



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Nosotras: **CAROL VANESSA CALDAS HIDALGO**, con C.I. 172230782-2 y **DANIELA PATRICIA OÑA CASTELLANOS** con C.I. 171523331-6 autoras del trabajo de graduación intitulado: **“PATRONES DE INTERACCIÓN EN EL SUBSISTEMA PARENTAL QUE EJERCE VIOLENCIA FÍSICA HACIA LOS HIJOS”**. Estudio realizado a partir de la Teoría Familiar Sistémica en 20 familias que acuden a la Fundación Niños de María, durante el año 2016, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA**, en la Facultad de **Psicología**.

1.- Declaramos tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizamos a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, noviembre 2016

CAROL VANESSA CALDAS HIDALGO

C.I. 172230782-2

DANIELA PATRICIA OÑA CASTELLANOS

C.I. 171523331-6

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**PATRONES DE INTERACCIÓN EN EL SUBSISTEMA PARENTAL QUE
EJERCE VIOLENCIA FÍSICA HACIA LOS HIJOS.**

**Estudio realizado a partir de la Teoría Familiar Sistémica en 20 familias que acuden a
la Fundación Niños de María, durante el año 2016.**

CAROL CALDAS

DANIELA OÑA

DIRECTORA: MGTS SOLEDAD ÁVILA

QUITO, 2016

DEDICATORIA

“La violencia que se ejerce sobre los niños es devuelta luego a la sociedad...Un niño castigado y humillado en nombre de la educación interioriza muy pronto el lenguaje de la violencia y la hipocresía y lo interpreta como el único medio de comunicación eficaz”

(Miller, 2000, p. 187).

A todos los niños que crecen con violencia en sus propios hogares

A todos los padres que de niños recibieron violencia

AGRADECIMIENTOS

- A nuestra familia quien nos ha apoyado desde el inicio, ha hecho un gran esfuerzo y ha sido una guía y soporte todo este tiempo.
- A la Fundación Niños de María por abrirnos las puertas de manera tan cordial y permitirnos realizar la investigación.
- A los participantes quienes creyeron en nuestra confidencialidad y nos contaron sus historias muchas veces con lágrimas.
- A nuestra directora, Mgts. Soledad Ávila, por su dedicación en el proceso, por su guía y enseñanza.

INDICE

| | |
|--|--------|
| INTRODUCCIÓN | - 1 - |
| CAPÍTULO I..... | - 3 - |
| CONSIDERACIONES SOBRE PARENTALIDAD Y CONYUGALIDAD..... | - 3 - |
| 1.1 Holón conyugal | - 7 - |
| 1.2 Holón parental..... | - 8 - |
| 1.3 Doble eje parental-conyugal..... | - 9 - |
| CAPÍTULO II | - 15 - |
| PATRONES DE INTERACCIÓN..... | - 15 - |
| 2.1 Patrones de interacción en el subsistema parental..... | - 17 - |
| 2.1. 1 Comunicación en el subsistema parental..... | - 18 - |
| 2.1.1.1 Niveles de la comunicación..... | - 18 - |
| 2.1 .1.2 Patologías en la comunicación | - 19 - |
| 2.1.2 Tipos de interacciones | - 20 - |
| 2.1. 2. 1 Interacciones simétricas | - 21 - |
| 2.1. 2. 2 Interacciones complementarias | - 21 - |
| 2.2 Estilos parentales..... | - 22 - |
| 2.2. 1 Los padres autoritarios | - 25 - |
| 2.2.2 Los padres permisivos..... | - 25 - |
| 2.2.3 Los padres autoritativos | - 25 - |
| CAPÍTULO III..... | - 27 - |
| CONSIDERACIONES SOBRE LA VIOLENCIA..... | - 27 - |
| 3.1 Definición de violencia | - 27 - |
| 3.2 Violencia psicológica | - 30 - |
| 3.2.1 La triangulación de los hijos | - 32 - |
| 3.2.2 La deprivación de los hijos..... | - 33 - |
| 3.2.3 La caotización de los hijos | - 34 - |
| 3.3 Violencia física..... | - 34 - |
| 3.3.1 La familia físicamente violenta | - 36 - |
| 3.3.1.1 Violencia agresión..... | - 38 - |
| 3.3.1.2 Violencia castigo | - 38 - |

| | |
|---|--------|
| 3.3.1.3 Violencia represalia (hacia el que fue anteriormente agresor) | - 39 - |
| 3.3.1.4 Violencia agresiva | - 41 - |
| 3.3.1.5 Violencia ideológica..... | - 42 - |
| 3.3.2 Maltrato parento-filial | - 43 - |
| 3.4 La violencia como forma de interacción con el hijo | - 45 - |
| 3.4.1 Carencias relacionadas con la función maternal | - 46 - |
| 3.4.2 Carencias relacionas con la función paternal | - 46 - |
| CAPÍTULO IV | - 49 - |
| ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS | - 49 - |
| 4.1 Metodología de la investigación | - 49 - |
| 4.2 Procesamiento de la información | - 50 - |
| 4.2.1 Conyugalidad | - 51 - |
| 4.2.2 Parentalidad..... | - 53 - |
| 4.2.3 Violencia | - 55 - |
| CONCLUSIONES | - 60 - |
| RECOMENDACIONES | - 63 - |
| BIBLIOGRAFÍA..... | - 64 - |

RESUMEN

La realización de la presente investigación tuvo como fin describir los patrones de interacción presentes en el subsistema parental que ejerce violencia física hacia los hijos, este estudio ha sido realizado desde el enfoque sistémico. Para lograr este fin se indagó teóricamente en los tres primeros capítulos y posteriormente en el último capítulo, de análisis, se realizó un contraste teórico a partir de los resultados de las entrevistas.

En el capítulo I se abordó la conyugalidad, parentalidad y doble eje parental-conyugal. Los autores que se utilizaron para este abordaje fueron Linares, Koestler, Minuchin & Fishman, Mosmann & Wagner. La revisión de los conceptos mencionados ayudó a enmarcar dentro de una fundamentación teórica a estas categorías, mismas que sirven de encuadre a la investigación planteada.

En el capítulo II se trabajaron los patrones de interacción, desde el enfoque sistémico, detallando primero su definición para luego realizar su revisión en el subsistema parental. Para abordar los patrones de interacción presentes en el subsistema parental, se tomó en cuenta varios postulados de la teoría de la comunicación humana planteada por Watzlawick, Beavin, & Jackson, entre estos se hizo énfasis en la descalificación de la comunicación puesto que esto es lo que más se presentaba en las familias entrevistadas. Posteriormente se mencionó los estilos parentales ya que las interacciones parentales incluyen la crianza de los hijos y es preciso entender la complejidad que mantiene el proceso de educación de un niño.

El capítulo III aborda la violencia. En este capítulo primero se planteó su definición tomando en cuenta a la OMS y a Maturana quien habla sobre la biología del amor y con esto se contextualiza al maltrato. Posteriormente se tomó a Linares quien realiza una aportación fundamental para el entendimiento de la violencia psicológica y física, en la primera se expone la triangulación, privación y caotización de los hijos. En este capítulo se aborda la clasificación de los tipos de violencia propuesta por Reynaldo Perrone:

violencia agresión, violencia castigo y violencia represalia; y Jorge Barudy: violencia agresiva y violencia ideológica.

Finalmente en el capítulo IV se realizó el análisis de los resultados de las entrevistas y su respectiva contrastación teórica, lo que dio paso a que en conclusiones se describan los patrones de interacción encontrados en el subsistema parental que mantiene un ejercicio de la violencia física hacia los hijos, en 20 familias de la Fundación niños de María. La metodología de la investigación consistió en la realización de una entrevista semiestructurada.

INTRODUCCIÓN

Según afirma la Unicef, al 2010, se observan altos índices de maltrato infantil y concretamente de violencia física, el Observatorio Social del Ecuador, afirma que el 44% de los niños y niñas de entre 5 y 17 años ha sido objeto de violencia por parte de sus padres dentro del hogar. Convirtiéndose en una problemática en el diario vivir de las familias en las que se da este tipo de interacción.

La investigación fue llevada a cabo en la Fundación Niños de María durante el año 2016, se contó con los permisos pertinentes de la Directora de la Fundación para realizar las entrevistas con 20 familias cuyos hijos asisten a la Fundación y en las cuales previamente se identificó (por la Fundación) la presencia de violencia física ejercida hacia los hijos.

La pregunta que dio inicio a la investigación fue: ¿Cómo son los patrones de interacción dentro del subsistema parental que ejerce violencia física hacia los hijos?, la línea teórica utilizada fue la Teoría Sistémica Familiar, de la cual se obtuvieron los conceptos patrones de interacción, eje parental- conyugal, violencia física, entre otras; además, se abordarán las nociones de características de los patrones interaccionales, características de la comunicación en las parejas, formas de resolución de conflictos y posibles triangulaciones que se manifiesten. La investigación ha sido realizada a partir de una revisión teórica la cual se contrastó con los datos obtenidos en la entrevistas a las familias. En esta investigación no se consideraron las conductas y comportamientos de los niños que sufren violencia física por parte de sus padres o de sus cuidadores ya que esto implicaría un acercamiento a los niños y otro tipo de investigación.

OBJETIVOS

GENERAL

Determinar los patrones de interacción en el subsistema parental que ejerce violencia física hacia los hijos, en 20 familias que asisten a la Fundación Niños de María.

ESPECÍFICOS

- Diferenciar aspectos sobre la parentalidad y conyugalidad
- Identificar los patrones de interacción en el subsistema parental
- Describir aspectos sobre la violencia psicológica y física
- Identificar los patrones de interacción violentos dentro del eje parento-filial
- Relacionar los patrones de interacción del subsistema parental con la violencia física ejercida a los hijos

HIPÓTESIS

Los patrones de interacción disfuncionales en el subsistema parental influyen directamente en el ejercicio de la violencia física hacia los hijos.

Para la realización de la investigación se hizo una entrevista semi-estructurada, la cual aportó para obtener información relevante en cuanto a los patrones de interacción que existen dentro de las familias que ejercen violencia física hacia los hijos. Con respecto a lo teórico se realizó exploración bibliográfica de autores que aportan ideas sobre el tema a tratar.

CAPÍTULO I

CONSIDERACIONES SOBRE PARENTALIDAD Y CONYUGALIDAD

Linares (2002) dice que la familia comienza cuando dos personas se unen con el propósito de tener hijos, en este sentido, el aspecto biológico tiene un papel secundario puesto que prima la cultura. La variable de género y el hecho de que los hijos sean adoptivos, biológicos o vengan por otras técnicas de concepción ya no son aspectos determinantes en la formación de parejas y en la constitución de una familia. Dentro de este contexto un aspecto que es sumamente importante es la “presencia de dos dimensiones relacionales independientes: la conyugalidad y la parentalidad” (Linares, 2002, p.34).

Al mencionar que son dos dimensiones independientes cada una precisa su abordaje para luego observar cómo se entrelazan y se afectan. Al momento de hablar de familia las definiciones que se proponen para estas dos dimensiones relacionales son tomadas de Juan Luis Linares quien propone un acercamiento desde el amor parental y el amor conyugal, construyendo desde allí sus definiciones de conyugalidad y parentalidad. Precisamente al respecto menciona: “Las definiciones propuestas para la parentalidad y la conyugalidad coinciden con lo que entendemos como amor parental y amor conyugal, en tanto que nutrición relacional” (Linares, 2002, p. 35).

Como se pone de manifiesto, sus definiciones son planteadas desde el amor, en este sentido Linares (2002, p.23) expresa con respecto al amor que es una relación, específicamente, un juego relacional plenamente nutricional a nivel psicológico. Plantea que sobre éste se basa la dimensión social humana y que es vital para el crecimiento y la salud. Desde esta perspectiva del amor, distingue elementos cognitivos, emocionales y pragmáticos.

El amor cognitivo incluye la percepción del ser amado, así como lo que se piensa de él tanto a nivel conceptual como de juicio. El amor emocional recoge los afectos que la presencia del otro moviliza, mientras que el amor pragmático refleja el trato que se le dispensa como comportamiento explícito. Y los tres amores son rigurosamente interactivos

en tanto que inducen en el otro cogniciones, emociones y conductas congruentes con las que le comunican (Linares, 2002, p. 24).

Con lo mencionado anteriormente se puede decir que el amor es un juego relacional, con un impacto a nivel psicológico, en donde están implicadas cogniciones, emociones y un trato o comportamiento explícito. Estos elementos están en intercambio y generan en el otro una respuesta proporcional a la expresada.

Linares (2002, p.26) menciona también que existen dos modalidades de amor de mayor relevancia a nivel psicológico y, por lo tanto, en el campo de la salud mental: el amor conyugal o de pareja y el amor parento-filial. Estas dos modalidades de amor poseen elementos afines a nivel cognitivo y emocional pero a nivel pragmático difieren total y radicalmente. De modo común, en el amor conyugal y en el amor parento-filial están presentes el reconocimiento, la valoración, el cariño y la ternura. No obstante, a nivel pragmático el deseo y el sexo, que es lo que marca mayoritariamente la diferencia, predominan en el amor de pareja mientras que la sociabilización y el cuidado lo hacen en el amor parento-filial. En torno a este último aspecto que se menciona sobre el amor pragmático a nivel parento-filial, Linares (2002) expresa:

Amor pragmático por excelencia alude a la implicación de los padres en la supervivencia y adaptación social de los hijos, tareas que pueden ser incluidas bajo el denominador común de sociabilización. El niño debe ser cuidado y protegido por sus padres, pero además, debe ser instruido por ellos (...) la instrucción debe incluir el respeto y la consideración de la convivencia social, de sus normas y sus tabúes. Como dos caras de la misma moneda, la protección y la normatividad garantizan la viabilidad social del individuo y constituyen, por tanto, la punta de lanza del amor parento-filial (p.27).

Aquí ya se pone de manifiesto aspectos como protección y normatividad que serán claves para el abordaje de la parentalidad y del presente tema de investigación.

Una vez abordado el amor conyugal y parento-filial, con sus congruencias en tanto nutrición relacional y distinciones a nivel de sus componentes, se puede abordar las definiciones de conyugalidad y parentalidad y lo que le compete a cada una.

Linares (2002, p.35) determina que la conyugalidad, en una pareja que se ha unido con la intención de una familia, tiene sus fundamentos en una reciprocidad a nivel cognitivo, emocional y pragmático. Cada miembro negocia aspectos que implican valoración y reconocimiento (elementos cognitivos), ternura y cariño (elementos emocionales), así como deseo, sexo y demás (elementos pragmáticos). Todo ello tiene que estar manifiesto a un nivel de mutualidad que exige el intercambio en la negociación. El equilibrio- a pesar de la diversidad en proporción de igualdad y diferencia - en el dar y recibir es de importancia en la conyugalidad. Por su parte, en cuanto a la parentalidad menciona:

La parentalidad es, también, el resultado de la confluencia de los aportes de ambos miembros de la pareja, que interactúan de manera compleja constituyendo un cuerpo común. Es independiente de la conyugalidad en cuanto que su funcionamiento no está necesariamente ligado a ella, pero, no obstante, existen entre ambas relaciones importantes. (...) La parentalidad, a diferencia de la conyugalidad, se apoya en una relación básicamente complementaria, es decir, desigual, en la que el dar y el recibir no pueden nunca estar equilibrados. Los padres dan a los hijos y así devuelven lo que, a su vez, recibieron de sus propios padres (Linares, 2002, p. 35).

Con lo expuesto se puntualiza la distinción entre conyugalidad y parentalidad. Si bien sus definiciones surgen del amor en tanto nutrición relacional, cada elemento es independiente en cuanto a su funcionamiento y ejercicio. Para abordar estas dos dimensiones se realizará también un acercamiento a la propuesta de “**Holón**” abarcada por Minuchin & Fishman (1983) tomando a Arthur Koestler (1967) quien desarrolla este concepto.

Cuando Minuchin & Fishman (1983, p.27) citan a Koestler, señalan que este autor demanda el habitual abuso de las palabras *todo* y *parte*, cuando se recurre a esto, uno se crea la necesidad de utilizar expresiones como *subtodo* o *todo- parte*. En este sentido Koestler crea un nuevo término para la designación de entidades de doble cara: *holón*. “La palabra holón, del griego *holos* (todo) con el sufijo *on* (como en protón o neutrón) que evoca una partícula o parte” (Minuchin & Fishman, 1983, p. 27).

Este nuevo término, mencionan Minuchin & Fishman (1983), es de gran utilidad para la terapia familiar, puesto que, como expresan: “la unidad de intervención es siempre un holón” (p.27). Los autores con esta nueva concepción que brinda el término establecen que tanto el individuo como su familia nuclear o extensa y a su vez la comunidad se posicionan como “un todo y una parte al mismo tiempo, no más lo uno que lo otro y sin que una determinación sea incompatible con la otra ni entre en conflicto con ella” (p.27).

Minuchin & Fishman (1983) con las acepciones presentadas, manifiestan que cada holón lucha por su autonomía y autoconservación como un todo pero sin dejar de lado su condición de parte. En este sentido establecen que:

La familia nuclear es un holón de la familia extensa, esta lo es de la comunidad y así. Cada todo contiene a la parte, y cada parte contiene también el <<programa>> que el todo impone. La parte y el todo se contienen recíprocamente en un proceso continuado, actual, corriente, de la comunicación e interrelación (p. 27).

Como se expresó, la concepción de holón como un todo y una parte al mismo tiempo puede ser aplicada a los sistemas familiares y en relación con los subsistemas. Precisamente en contraste se menciona:

Las familias son sistemas multi-individuales de extrema complejidad, pero son a su vez subsistemas de unidades más vastas: la familia extensa, el vecindario, la sociedad como un todo. La interacción con estos holones más vastos engendra buena parte de los problemas y tareas de la familia, así como de sistemas de apoyo (Minuchin & Fishman, 1983, p. 30).

Además, tomando en cuenta al término subsistema, se observa que las familias tienen sus propios subsistemas diferenciados. Cada individuo es en sí un subsistema, como por ejemplo en el caso las díadas (esposo-esposa). Consiguientemente se observan subgrupos con características más amplias:

Son los formados por los miembros de la misma generación (el subsistema de los hermanos), el sexo (abuelo, padre, hijo varón) o la tarea (subsistema parental). Las personas se adecuan caleidoscópicamente a estos diferentes subsistemas. Un hijo tiene que actuar

como un niño dentro del subsistema parental para que su padre pueda obrar como adulto. Pero si lo dejan a cargo de su hermano más pequeño, deberá tomar sobre sí responsabilidades ejecutivas. Dentro del holón de la familia, tres unidades poseen significación particular, además del individuo: los subsistemas conyugal, parental y de los hermanos (Minuchin & Fishman, 1983, p. 30).

De acuerdo con todas las acepciones citadas anteriormente se puede concluir que dentro de una familia se habla de un todo y una parte, esto hace referencia a los sistemas y subsistemas. Dos de las principales unidades son el subsistema conyugal y parental. Sus definiciones han sido abordadas desde el amor parental y amor conyugal en tanto nutrición relacional.

1.1 Holón conyugal

Como se ha mencionado, para la terapia familiar el comienzo de ésta se da en el momento en que dos personas adultas se unen con el fin o propósito de formar una familia. Minuchin & Fishman (1983) aclaran que individualmente, estas dos personas, traen consigo un agregado de valores y expectativas ya sean explícitas o inconscientes. Para que exista una posibilidad de convivencia se requiere que estos valores y expectativas lleguen a un consenso. Cada miembro resignará en cierta parte en cuanto a ideas, intereses, preferencias, etc., esto da cuenta de una pérdida de individualidad pero de una ganancia de pertenencia al nuevo sistema en construcción. Es de esta forma que se da el proceso para la conformación de un nuevo sistema.

Minuchin & Fishman (1983) mencionan a su vez que una de las tareas por las que debe atravesar el holón conyugal es la fijación de límites que tienen el fin de protegerlos generando un espacio donde sea posible la satisfacción de necesidades psicológicas sin la intervención de parientes propios o políticos. De acuerdo a la manera en que han sido trazados estos límites se determinará la viabilidad de la estructura familiar en conformación. A su vez, la pareja, debe concordar las expectativas y estilos distintos de ambos y realizar modalidades propias para tratarse con afecto, procesar la información y

establecer contacto. Así mismo crearán reglas sobre jerarquías, sectores de especialización y pericia, pautas de cooperación, así como intimidad. En este sentido los dos tendrán que aprender sobre las asociaciones comunes y valores compartidos, distinguir lo que es relevante para el otro y llegar a un acuerdo sobre el hecho de que no todos los valores son compartidos. En este contexto, se menciona que:

Sobre todo, el holón conyugal tiene que aprender a enfrentar los conflictos que inevitablemente surgen cuando dos personas están empeñadas en formar una nueva unidad (...) la elaboración de pautas viables para expresar y resolver los conflictos es un aspecto esencial de este período inicial (Minuchin & Fishman, 1983, p. 37).

Minuchin & Fishman (1983) expresan que la conformación del holón conyugal se da en un ambiente disipador puesto que existe un gran intercambio de información entre holón-contexto y a su vez en el interior del propio holón. También se presenta tensión entre las necesidades de cada miembro y del holón de pareja.

Como se observa en lo expuesto, en la formación de una pareja, son plenamente significativos las dimensiones propuestas de *parte y todo*. El holón conyugal en formación atraviesa un proceso donde hay interacción interna y externa y de la forma en que esta interacción se presente se establecerá la viabilidad de ese subsistema en conformación.

1.2 Holón parental

Si la pareja ha tenido la posibilidad de tener hijos, “con el nacimiento de los niños, se crean en un mismo instante nuevos holones: parental, madre-hijo, padre-hijo. El holón conyugal se debe reorganizar para enfrentar las nuevas tareas, y se vuelve indispensable la elaboración de nuevas reglas (Minuchin & Fishman, 1983, p. 38).

Minuchin & Fishman (1983) mencionan que el principal aspecto dentro del holón parental incluye la crianza de los hijos. Este holón a diferencia del sistema conyugal, puede estar conformado de manera muy diversa. En este caso no se precisa de dos personas adultas que tengan la intención de formar una familia, sino que este sistema parental puede incluir a un abuelo, tío o un hijo a quien se delega la tarea y autoridad para el cuidado de sus hermanos. En muchos casos existe la posibilidad de exclusión de uno de los padres.

Dentro del subsistema parental, los adultos tienen la responsabilidad de cuidar a los niños, de protegerlos y socializarlos (...) Tienen el derecho, y aun el deber, de proteger la privacidad del subsistema de los cónyuges y de fijar el papel que los niños habrán de desempeñar en el funcionamiento de la familia” (Minuchin & Fishman, 1983, p.32)

El holón parental está en constante modificación de acuerdo al crecimiento y cambio de necesidades de los niños puesto que su nacimiento indica un gran cambio para la familia y su organización, en este sentido,

Por lo general, el compromiso físico y emocional con el niño requiere un cambio en las pautas transaccionales de los cónyuges, en la organización de la familia aparece un nuevo grupo de subsistemas, en el que los niños y los padres tienen diferentes funciones. Este periodo requiere también una renegociación de las fronteras con la familia en su conjunto y con los elementos extrafamiliares. Los abuelos, tías y tíos, pueden incorporarse para apoyar, orientar u organizar las nuevas funciones en la familia. O la frontera alrededor de la familia nuclear puede fortalecerse (Minuchin, 2009, p. 41).

En síntesis, el holón parental en el que se basa la investigación va más allá de la parjea conyugal, como se observa implica otros miembros de la familia que se incorporan al funcionamiento de la familia. Este subsistema se crea explícitamente cuando hay niños a los cuales brindar cuidado, protección y normatividad. Como antes se mencionó estos elementos son importantes cuando de amor parento-filial, parentalidad, holón parental o subsistema parental se trata.

1.3 Doble eje parental-conyugal

Una vez diferenciados los términos de conyugalidad y parentalidad se puede hablar de un cruce entre estos dos. Se abordó cada uno para luego hablar sobre cómo se cruzan y se afectan, precisamente no se puede dejar de lado este aspecto al hablar de las familias. Linares (2002) menciona que si bien la parentalidad es independiente de la conyugalidad en la medida en que su funcionamiento no está obligatoriamente ligado a ella, existen relaciones importantes entre estos dos ejes.

Si se toma en cuenta la propuesta de Linares, se establece que al abordar el doble eje parental-conyugal, es preciso mencionar elementos como conyugalidad armoniosa-disarmónica y parentalidad deteriorada, términos mencionados por este autor.

Por *conyugalidad armoniosa* se entiende:

Capacidad de resolver de modo razonable los conflictos conyugales, con independencia del estado civil de la pareja. Ello hace posible que figure en este lugar parejas separadas que, no obstante, gestionan bien sus diferencias. Por otra parte, la parentalidad aunque inicialmente conservada, puede verse secundariamente deteriorada por el impacto de una conyugalidad disarmónica” (Linares, 2002, p. 36).

Coletti & Linares (1997) mencionan que una *conyugalidad disarmónica* surge ante la presencia de dificultades en el establecimiento de intercambios que sean equilibrados o equivalentes, así como de la obtención desde el otro de lo necesario para complementarse a sí mismo. A su vez estos autores manifiestan que una *parentalidad deteriorada* surge cuando las funciones parentales no son practicadas correctamente, siendo independiente lo que suceda con las funciones conyugales, las cuales no ejercerían una función importante sobre éstas. Tomando en cuenta estos elementos se menciona que:

Los padres, inicialmente comprometidos en el ejercicio de la parentalidad, razonablemente preocupados por sus hijos (...) fracasan secundariamente cuando la disarmonía conyugal les hace perder los papeles en tanto que progenitores. Ello se traduce en un cambio de prioridades, que debilita la protección de los hijos exponiéndolos a las consecuencias del conflicto conyugal. En lo que aquí interesa, (...) la conyugalidad disarmónica puede acabar deteriorando secundariamente a la parentalidad, lo cual se pondrá principalmente de manifiesto en las diferentes modalidades de triangulación (Linares, 2002, p. 35).

Como se observa existe una afectación entre parentalidad y conyugalidad, de allí que sea necesario abordar este doble eje. Si bien han surgido definiciones diferenciadas, las relaciones que tienen estos dos términos son imprescindibles de puntualizar. Posteriores trabajos han surgido respecto a esto. Para una mayor elaboración en torno al doble eje parental-conyugal se hará referencia a una investigación que habla sobre la dimensión de la conyugalidad y la parentalidad desde un modelo correlacional.

Varios investigadores concuerdan que “(...) el subsistema conyugal se asocia a los otros subsistemas familiares, principalmente en lo que se refiere a la forma de funcionamiento en la relación entre padres e hijos” (Buehler & Gerard, 2002; Cowan & Cowan, 2002; Cummings & Davies, 2002; Shek, 2000; Webster-Stratton & Hammond, 1999, citado en Mosmann & Wagner, 2008, p.80). Las autoras de la investigación que se expone aquí, Mosmann & Wagner (2008) mencionan que en estas investigaciones se busca entender la conexión que existe entre la relación conyugal, en cuanto al conflicto conyugal, y los problemas que puede acarrear en el desarrollo de los niños, en este sentido una forma de entender la conexión que existe entre la conyugalidad y la parentalidad es considerando las variables que actúan como intermediarias de esta interacción. Para esto se deben tomar en cuenta algunas variables que se encuentran dentro de la interacción familiar, estas variables son la *adaptabilidad*, la *cohesión* y el *conflicto conyugal*. En este contexto y como se menciona precisamente, “se observa que la asociación entre esas variables se expresará en la manera como la pareja se relacionará y en la forma como educará a sus hijos” (Kaczynski, Lindahl, Malik y Laurenceau, 2006, en Mosmann & Wagner, 2008, p. 81).

Mosmann & Wagner (2008) hacen referencia a David Olson quien ha desarrollado el “modelo circunplejo de entendimiento familiar”, este modelo integra las dimensiones de *adaptabilidad* y *cohesión*. Es así que se define a la adaptabilidad como “el potencial de mudanza o adaptación del liderazgo, de los papeles y reglas del sistema” (p. 82). Es decir que se toma en cuenta conceptos como liderazgo en tanto disciplina y control, reglas de las relaciones y estilos de negociación. El punto clave de la adaptabilidad se centra en la dinámica que se da entre *mudanza* y *estabilidad* (haciendo referencia a cualquier proceso). Se menciona que, niveles equilibrados o moderados de adaptabilidad son vistos como más funcionales, mientras que niveles muy bajos o altos, que son considerados como desequilibrados, llegan a ser más problemáticos para las familias. Con respecto a esto se toma en cuenta a Minuchin (1982) en la teoría estructural, donde dice que se puede considerar como movimientos a favor de la homeostasis familiar a los bajos niveles de adaptabilidad o a la rigidez. De esta manera los autores explican que en la actualidad se considera la habilidad de mudanza como una táctica de adaptación al sistema. De igual

forma, se percibe este proceso como uno de los indicativos que diferencia a las familias y parejas disfuncionales y funcionales. Es así como, familias y parejas con un nivel de equilibrio en lo que refiere a la adaptabilidad tienden a la funcionalidad a lo largo del tiempo. Una relación parental y conyugal que incluya estas características tiende a poseer un liderazgo democrático con algunas negociaciones de las cuales los hijos forman parte. Los roles y las reglas son constantes, si se da espacios para cambios de ser necesario. No obstante, las familias y parejas que presentan niveles desequilibrados de adaptabilidad tienden a ser caóticas o rígidas. Una relación rígida es aquélla en la que las decisiones son impuestas y la que no existen posibilidades de negociación, el individuo ejerce control de un modo inflexible, las reglas no mudan y los papeles son estrictamente definidos. Por otro lado, la relación caótica se identifica por papeles que no son claros y cambian constantemente, las decisiones son poco reflexionadas e impulsivas, posee problemas de liderazgo. De forma general, en esta investigación, basándose en el modelo circumplejo de Olson (2000), se dice que niveles desequilibrados de adaptabilidad tenderán a identificar relaciones problemáticas a lo largo del tiempo. Por otro lado, relaciones que contengan moderados niveles de adaptabilidad son capaces de nivelar el binomio estabilidad-mudanza de manera funcional.

Por su parte, la otra variable sobre cohesión conyugal, es definida en Mosmann & Wagner (2008) como la fuerza que mueve a la unidad familiar. La cohesión conyugal hace referencia al nivel de cercanía que hay entre los miembros de la familia y es una de las dimensiones que necesita ser observada para distinguir el nivel de funcionalidad de las parejas y familias. Haciendo referencia al modelo circumplejo de Olson (2000) y siguiendo la línea de los presupuestos de la adaptabilidad, se asociarían niveles equilibrados de cohesión a un adecuado funcionamiento conyugal. Por otro lado, los niveles desequilibrados o extremos se relacionan con dificultades a largo plazo para las relaciones conyugales. Familias y parejas con un nivel equilibrado de cohesión tienden a aumentar su funcionalidad durante el ciclo vital. En estas relaciones los cónyuges se mantienen conectados y preservan su independencia. Valorán el tiempo que pasan tanto juntos como separados, comparten decisiones y existe un soporte conyugal. Son relaciones que se caracterizan por lealtad y proximidad emocional. Por el contrario, niveles desequilibrados de cohesión implican relaciones caóticas o complicadas. Una relación caótica presenta

escasa relación entre los miembros, y el ideal tanto familiar como conyugal es la independencia. Cada miembro tiene intereses distintos y están poco dispuestos apoyar y ayudar a los demás.

En cuanto al conflicto conyugal Mosmann & Wagner (2008) lo definen como la consecuencia de las diferencias de intereses entre los miembros de la pareja. Este proceso puede ser generalizado o puntual en diferentes subsistemas y ámbitos familiares. De igual forma, puede prolongarse o ser momentáneo por un tiempo. Los autores mencionan que el conflicto no necesariamente implica emociones negativas, es frecuente que los cónyuges posean mucho afecto entre sí pero a la par surjan sentimientos negativos al momento de un conflicto. Habitualmente, el conflicto supone un enfrentamiento y en ocasiones genera rupturas. El punto clave con relación al conflicto es su condición de llevar un proceso destructivo o constructivo. La manera en la que la pareja maneje el conflicto diferenciará su papel en la familia, es decir, el conflicto puede ser el protagonista de la escena familiar o un proceso en la vida de la pareja. Esto ocurre cuando los conflictos son intensos, no resueltos, frecuentes y se ven reflejados en la conducta de los hijos.

Consiguientemente para elaborar lo que se ha planteado, Mosmann & Wagner (2008) utilizan el concepto *spillover*. Las investigadoras mencionan que este concepto “se origina en varias orientaciones teóricas como la teoría ecológico-sistémica (Brofrenbrenner, 1996) y la teoría de los sistemas familiares (Minuchin, 1982)”. Básicamente:

Este término apunta a la existencia de una relación de influencia positiva entre la calidad de la relación conyugal y la relación entre padres e hijos. Así, si las relaciones conyugales se establecen de forma negativa, sus efectos se desparrraman e influyen negativamente a los hijos (Khishnakumar & Buehler, 2000, en Mosmann & Wagner, 2008, p. 81).

Con este término se hace mención a un “desbordamiento”. En esta investigación las autoras se remiten a investigadores norteamericanos los cuales concuerdan que:

la importancia de los procesos de *spillover* se centra en la idea de que una pareja con altos niveles de conflicto y bajos índices de satisfacción conyugal llevaría una postura más agresiva con sus hijos, adoptando prácticas educativas más punitivas y con menos proximidad afectiva (Mosmann & Wagner, 2008, p.82).

Para explicar esta hipótesis, Mosmann & Wagner (2008) hacen referencia a la teoría del aprendizaje social propuesta por Patterson, la cual afirma que los padres con escasa habilidad interpersonal van a presentar dificultades en el manejo de problemas conyugales y parentales. En este sentido va a existir poca paciencia y tolerancia hacia el otro. Es por ello que “las dificultades en la relación conyugal se originan debido a la falta de habilidad interpersonal, lo que, consecuentemente, también genera progenitores con poca capacidad de adaptabilidad para tratar las necesidades diarias de sus hijos” (Mosmann & Wagner, 2008, p.82).

Del recorrido que se ha realizado se puede inferir que, en una familia están presentes estos subsistemas, que de acuerdo a cómo estén conformados tendrán sus incidencias en un sistema más grande o mayor, que es el familiar, por el hecho de que es un todo y una parte a la vez y como se ha observado cada uno tiene ciertas competencias e indudablemente hay una interacción. A pesar de que existe esta interrelación el enfoque de la investigación se concentra en el subsistema parental.

CAPÍTULO II

PATRONES DE INTERACCIÓN

Minuchin & Fishman (1983, p. 25) mencionan que entre los seres humanos el hecho de unirse para coexistir deviene en algún tipo de agrupamiento familiar, de esta manera la familia es un grupo natural que con el pasar del tiempo ha logrado elaborar “pautas de interacción”, las cuales constituyen la estructura de la familia y rigen el funcionamiento de cada uno de sus miembros.

En la bibliografía revisada se encuentra los términos *pautas* o *patrones* para referirse a ciertas peculiaridades en la interacción. En este caso para hablar sobre patrón se lo define como “una sucesión de acciones en la que participan dos o más miembros de la familia, de carácter repetitivo, con algún grado de automatismo, y que es empleada como parte de la función adaptativa del sistema familiar” (Titchener, D'Zmura, Golden & Emerson citado en Boszormenyi-Nagy & Framo, 1988, p. 44).

Como se ha mencionado los patrones constituyen la estructura familiar y determinan una interacción. De esta manera Minuchin (2009) expresa que una estructura familiar implica un conjunto (invisible) de demandas funcionales las cuales organizan las formas en que los miembros de una familia interactúan. De este modo, una familia es un sistema que opera por medio de pautas transaccionales. “Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuando y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan el sistema (...). Las operaciones repetidas en estos términos constituyen una pauta transaccional” (p. 82).

Minuchin & Fishman (1983, p. 25) establecen que estas pautas definen una variedad de conductas y promueven una interacción recíproca. En este contexto, se recalca que todo ser humano se considera una unidad, es decir un todo pero siempre en interacción con otras unidades, influyendo sobre la conducta de los otros, y que éstos a su vez influyen sobre la suya y cuando se da esta interacción, en el seno de la familia, se logra experimentar el mapa que ésta trazará del mundo.

Las pautas transaccionales, que se han explicado, regulan la conducta de cada miembro de la familia y son, a su vez, mantenidas por dos sistemas de coacción: genérico e idiosincrásico. Minuchin (2009, p. 83) establece que el *sistema de coacción genérico* implica reglas universales que son las que gobiernan la organización de una familia (por ejemplo la existencia de una jerarquía de poder en la cual los padres y los hijos manejan diferentes niveles de autoridad). Este sistema también implica una complementariedad en las funciones (por ejemplo en la que un marido y una esposa consientan la interdependencia y operen como un equipo). El segundo *sistema de coacción es idiosincrásico*, e implica las expectativas mutuas que mantiene cada miembro de la familia, cuyo origen se encuentra enterrado por años de elaborar negociaciones implícitas y explícitas dentro de los miembros de la familia, estos aspectos son relacionados con los acontecimientos diarios.

Es de esta manera que un sistema se mantiene, por esta razón Minuchin (2009, p. 83) menciona que el sistema lo logra ofreciendo resistencia a los cambios y conservando las pautas (preferidas) que se han creado y son mantenidas durante la mayor cantidad de tiempo que sea posible. Pero es necesario considerar que en el interior del sistema también existen pautas alternativas, aunque toda desviación que vaya más allá de un umbral de tolerancia establecido por el sistema, pone en marcha mecanismos que reestablezcan su nivel habitual. Cuando existen situaciones donde se pueda generar un desequilibrio para el sistema, es frecuente que los miembros de la familia consideren que los demás miembros no cumplen con sus obligaciones establecidas. Pero es necesario recalcar que, a menudo, la naturaleza de estas obligaciones o contratos originales ha sido de cierto modo olvidada, incluso es posible que nunca haya sido explícita, pero las pautas persisten (como si fuera un piloto automático) para promover una acomodación y una eficacia funcional. En este sentido se puede establecer que “las pautas transaccionales constituyen una trama invisible de demandas complementarias que regulan muchas situaciones de la familia” (Minuchin, 2009, p. 40).

2.1 Patrones de interacción en el subsistema parental

Dentro del holón parental las interacciones incluyen la crianza de los hijos y con esto la función de socialización. Minuchin & Fishman (1983) mencionan que son aún más los aspectos del desarrollo de un niño los cuales reciben la influencia de las interacciones dentro de este holón o subsistema puesto que es allí donde el niño aprende de las personas con más recursos y fuerzas y lo que puede esperar de ellas,

Aprende a considerar racional o arbitraria la autoridad. Llega a conocer si sus necesidades habrán de ser contempladas, así como los modos más eficaces de comunicar lo que desea, dentro de su propio estilo familiar. Según las respuestas de sus progenitores, y según que sean adecuadas o no a su edad, el niño modela su sentimiento de lo correcto. Conoce las conductas recompensadas y las desalentadas (p. 32).

En este sentido, dentro del holón parental, experimenta el estilo con el cual su familia afronta conflictos y maneja negociaciones, pues como se ha manifestado, recibe grandes influencias de las interacciones en este subsistema.

Consiguientemente, para abordar los patrones de interacción en el subsistema parental, se ha planteado la conveniencia de tomar en cuenta la teoría de la comunicación humana propuesta por Paul Watzlawick, Janet Beavin y Don D. Jackson, estos autores llegan a considerar la comunicación como un proceso de interacción, de allí su importancia, puesto que abordan la relación emisor-receptor que se establece por medio de la comunicación. Precisamente, estos autores, mencionan que:

Resulta evidente que la comunicación es una condición *sine qua non* de la vida humana y del orden social. También es obvio que desde el comienzo de su existencia, un ser humano participa en el complejo proceso de adquirir las reglas de la comunicación (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p.17).

2.1. 1 Comunicación en el subsistema parental

Watzlawick, Beavin, & Jackson (1997) aclaran que “comunicación y conducta” son utilizados como sinónimos, puesto que los datos que ha establecido la pragmática¹ expresa que no todo consiste solo en palabras (en tanto significados y configuraciones) que se ponen al servicio de la semántica y la sintáctica, sino que también es imprescindible recalcar sus nexos no verbales y de lenguaje corporal. De esta forma también se agrega a las conductas los componentes comunicacionales que tienen que ver con contexto en el que la comunicación se da. Así, tomando en cuenta la perspectiva de la pragmática se establece que: “toda conducta, y no solo el habla, es comunicación, y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales, afecta a la conducta” (p. 24).

Además, Watzlawick, Beavin, & Jackson (1997), mencionan que no solo es de interés el efecto que tiene la comunicación sobre un receptor, sino que también es imprescindible tomar en cuenta el efecto que tiene, sobre el emisor, la reacción del receptor. Es de esta manera que los autores se centran en “*la relación emisor- receptor, que se establece por medio de la comunicación*” (p. 24). Por lo tanto es necesario primero realizar un abordaje sobre los niveles en los que se manifiesta la comunicación (y en los que se presenta el fenómeno de desacuerdo) y consiguientemente el tipo de relación (simétrica o complementaria) que mantienen los individuos implicados en la interacción.

2.1.1.1 Niveles de la comunicación

Watzlawick, Beavin, & Jackson (1997) mencionan que en toda situación, de algún modo se está de acuerdo pero también en desacuerdo respecto de un problema y esto se manifiesta siempre a nivel de **contenido** y de **relación**. Estos autores consideran de modo esquemático las posibles variaciones de los desacuerdos: “En el mejor de los casos, los participantes concuerdan con respecto al contenido de sus comunicaciones y a la definición de su relación” (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p.81).; En el peor de los casos,

¹ La comunicación humana se divide en tres áreas: sintáctica, semántica y pragmática. La *sintáctica* abarca los problemas relativos a transmitir información. La *semántica* se preocupa por el significado. La *pragmática* aborda aspectos donde la comunicación afecta a la conducta (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p. 23)

encontramos la situación inversa: los participantes están en desacuerdo a nivel de contenido y también al de relación” (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p.81).

Watzlawick, Beavin, & Jackson (1997, p. 82) mencionan que, entre ambos casos extremos de las variaciones de los desacuerdos, hay diversas formas mixtas donde los participantes pueden estar en desacuerdo en el nivel del contenido pero ello no interfiere ni perturba la relación o están de acuerdo a nivel de contenido, pero no en el nivel relacional. Otra posibilidad pueden ser las confusiones en los dos niveles y se crean intentos por solucionar un problema relacional abordándolo desde el nivel del contenido (donde no está) o, por el inverso (de allí surge la frase “si me amaras no me contradijeras”) finalmente, y de exclusiva importancia clínica, están las situaciones en las cuales una persona se encuentra obligada de cierta forma a dudar de sus propias apreciaciones en el nivel de contenido y esto con la finalidad de no arriesgar una relación vital con el otro.

De esta manera, se observa que, el fenómeno del desacuerdo brinda un marco referencial que permite observar los trastornos de la comunicación que se crean por una confusión entre “contenido y relación” puesto que el desacuerdo puede instaurarse en cualquiera de los niveles y, a su vez, se recalca que ambas formas son dependientes la una de la otra. Cuando el desacuerdo se encuentra a nivel relacional y no de contenido, “el desacuerdo equivale a algo que es mucho más importante desde el punto de vista pragmático que el desacuerdo a nivel del contenido” (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p.85).

2.1 .1.2 Patologías en la comunicación

Si se considera a una familia nuclear, separada de otros contextos, Minuchin & Fishman, (1983) observan que cada cónyuge se manifiesta como el contexto total del otro. De esta manera mencionan que en nuestra sociedad que se caracteriza por ser extremadamente móvil, esta familia nuclear puede estar de cierto modo aislada de los demás sistemas de apoyo existentes, lo cual tiene por consecuencia una “sobrecarga del subsistema de los cónyuges (...). El subsistema de los cónyuges es entonces un poderoso contexto para la descalificación” (p. 31). En este sentido, se ha considerado tomar en

cuenta, puesto que cobra mayor relevancia para esta investigación, mencionar una de las patologías que existe dentro de la comunicación: la descalificación de la comunicación.

2.1 .1.2. 1 Descalificación de la comunicación

Este fenómeno comunicacional se da cuando “A puede defenderse mediante la importante técnica de la descalificación; esto es, puede comunicarse de modo tal que su propia comunicación o la del otro queden invalidadas” (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p.76). Las descalificaciones implican un amplio matiz de fenómenos comunicacionales, siendo de esta manera que Watzlawick, Beavin, & Jackson (1997) toman en cuenta para esto a las incongruencias, autocontradicciones, tangencializaciones, cambios de tema, mal entendidos, oraciones incompletas, manierismos idiomáticos, o interpretaciones literales de las metáforas, etc. En este sentido se expresa que regularmente recurre a este tipo de comunicación.

2.1.2 Tipos de interacciones

Tomando en cuenta lo abordado anteriormente en torno a los niveles de comunicación y, lo que los autores de la teoría de la comunicación humana han planteado en torno a la pragmática tomándola como un fenómeno de interacción, para esta investigación se hará referencia a los dos tipos de interacción que plantean y que tiene que ver básicamente con la igualdad y la diferencia. En el capítulo posterior también se ligará la violencia con estas formas de interacción.

Antes de abordar las dos formas de interacción, Watzlawick, Beavin, & Jackson, (1997) destacan que la simetría y la complementariedad dentro de la comunicación no son normales o anormales, buenas o malas, sino que las dos formas se refieren meramente a dos clases básicas en las que se ha logrado dividir todos los intercambios comunicacionales, es decir que las dos tienen funciones importantes y han logrado llegar a la conclusión de que las dos deben estar presentes (aunque alternándose o manifestándose en áreas diferentes). En este sentido los autores expresan que:

Ello significa que cada patrón puede estabilizar al otro toda vez que se produce una escapada en uno de ellos, y así mismo que no sólo es posible, sino también necesario, que

los dos participantes se relacionen simétricamente en algunas áreas y de manera complementaria en otras (p. 24).

2.1. 2. 1 Interacciones simétricas

En este tipo de comunicación “Los participantes tienden a igualar especialmente su conducta recíproca, y así su interacción puede considerarse simétrica. Sean debilidad o fuerza, bondad o maldad, la igualdad puede mantenerse en cualquiera de estas áreas” (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p. 69). De esta manera, la interacción simétrica es caracterizada en términos generales por una igualdad y una diferencia mínima.

Watzlawick, Beavin, & Jackson (1997, p. 104), establecen que en una relación simétrica que puede ser considerada como sana, cada participante tiene la capacidad de aceptar la “mismidad” que tiene el otro, lo cual desemboca en un respeto mutuo y una confianza en ese respeto establecido.

Escalada simétrica

Watzlawick, Beavin, & Jackson (1997) sugieren que hay que tomar en cuenta que en una relación simétrica siempre se corre el riesgo de la competencia. En individuos como en las naciones, si uno consigue ser un poquito “más igual que los demás” encuentra tranquilidad. Pero esta tendencia pone de manifiesto la escalada que caracteriza a una interacción simétrica en la cual, cuando se pierde su estabilidad se da lugar a lo que se conoce como una escapada (por ejemplo luchas y disputas y entre individuos o guerras entre naciones). Es de esta manera que los conflictos maritales son grandes ejemplos de la forma en la que “los cónyuges atraviesan una pauta de escalada de frustración hasta que eventualmente, se detienen de puro agotados, física y emocionalmente, y mantienen una tregua inestable hasta que se recupera lo suficiente como para iniciar el segundo *round* (p. 104).

2.1. 2. 2 Interacciones complementarias

Una interacción complementaria surge cuando “La conducta de uno de los participantes complementa la del otro, constituyendo un tipo distinto de gestalt y recibe el

nombre de complementaria” (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p. 69). Al contrario de la interacción simétrica, la complementaria se basa en un máximo de diferencia puesto que en una relación complementaria se hallan dos posiciones diferentes en las que un participante mantiene una “posición superior o primaria” mientras que el otro participante tiene una posición “inferior o secundaria”. Watzlawick, Beavin, & Jackson (1997) manifiestan que estos términos son de gran utilidad en tanto no sean identificados como “fuerte o débil”, “malo o bueno”. En este sentido una relación complementaria puede verse establecida o influenciada por un contexto cultural o social (por ejemplo madre- hijo), o ser un estilo característico de relación que parte de alguna idea en particular.

Rigidez en la complementariedad

Un problema particular en las relaciones complementarias se da cuando: “*P* exige que *O* confirme una definición que *P* da de sí mismo y que no concuerda con la forma que *O* ve a *P*” (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p. 105). Esta situación coloca a *O* frente a un dilema puesto que deberá modificar la definición que mantiene de tal forma que complemente y así confirme la de *P*, puesto que como se menciona, “es inherente a la naturaleza de las relaciones complementarias el que una definición del *self* solo pueda mantenerse si el otro participante desempeña el rol específico complementario” (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1997, p. 105). Es de esta manera que se toma como ejemplo que al fin y al cabo no puede existir una madre sin un hijo, de allí se observa la importancia de los dos participantes desempeñando el rol específico complementario.

2.2 Estilos parentales

Ya se ha mencionado que dentro del holón parental las interacciones incluyen la crianza de los hijos y con esto la función de socialización, por lo tanto para analizar en forma adecuada a sus participantes, es esencial entender la complejidad que mantiene el proceso de educación de un niño. En este contexto, Minuchin & Fishman (1983) mencionan que “es posible que los padres protejan y guíen sin, al mismo tiempo, controlar y retringir [*sic*]. Los niños no pueden crecer e individualizarse sin rechazar y atacar. El proceso de socialización es inevitablemente conflictivo” (p. 91). Se entiende por lo tanto que la relación parental impregna una capacidad no solo de alimentación (en tanto relación

nutricional) sino también de guía y control. Las proporciones que demandan estos elementos dependen, en este sentido, de las necesidades de desarrollo que tiene un niño y las capacidades que los padres o cuidadores poseen. “Pero la relación requiere el uso de la autoridad. Los padres no pueden desempeñar sus funciones ejecutivas a menos que dispongan del poder necesario para hacerlo” (p. 91).

Minuchin & Fishman (1983) puntualizan que los padres (o cuidadores) y los niños (y en varios casos los terapeutas también), describen repetidamente al ideal familiar como “una democracia”, pero la consideran de una forma equívoca puesto que mantienen la idea de que “una sociedad democrática es una sociedad sin líderes o que una familia es una sociedad de iguales” (p.92). Esta visión es equívoca puesto que un funcionamiento (eficaz) requiere que tanto los padres como los hijos “acepten el hecho de que el uso diferenciado de autoridad constituye un ingrediente necesario del subsistema parental. Ello se convierte en un laboratorio social para los niños, que necesitan saber cómo negociar en situaciones de poder desigual” (p. 92).

A partir de la investigación de Mosmann & Wagner sobre la correlación de las dimensiones de conyugalidad y parentalidad, se cree conveniente mencionar los estilos parentales que allí se abordan y que se considera, como se ha expresado, una variable de gran importancia para hablar de los patrones de interacción en el subsistema parental puesto que no se puede dejar de lado esta modalidad construida para la crianza de los niños. De esta manera, Mosmann & Wagner (2008) puntualizan sobre los términos “*responsividad* y *exigencia*” los cuales al combinarse crean distintos estilos parentales, siendo así que:

Por responsividad se hace referencia a las actitudes comprensivas de los padres hacia los hijos, que buscan ayudar al desarrollo de la autonomía y autoestima de los hijos a través de apoyo emocional y comunicación. Por exigencia se entiende las actitudes que los padres tienen para controlar el comportamiento de los hijos, a través de límites y reglas (Maccoby & Martin citado en Mosmann & Wagner, 2008, p. 87).

Mosmann & Wagner (2008, p. 87) mencionan que el trabajo de Baumrind (1965, 1966, 1971, 1978) ha sido de gran influencia en el desarrollo del estudio sobre los estilos parentales, puesto que integra aspectos comportamentales y afectivos, los cuales están

implicados en la educación de los hijos. A partir de estas nociones, Baumrind elaboró una clasificación que se fundamenta en la disciplina y en donde el tipo de control que se ejerce por parte de los padres es identificado dentro de tres posibilidades: *autoritario*, *autorizante* o *permisivo*. Esta clasificación ha sido utilizada con gran frecuencia y a partir de ésta Maccoby y Martin (1983) observaron que en ciertas familias que se caracterizan por bajos niveles de control pueden existir variaciones en la intensidad de la responsividad, independientemente de un bajo nivel de exigencia, se presentan varias razones para que se dé un “relajamiento en la disciplina”. Es de esta manera que estos autores proponen que el estilo *permisivo* puede subdividirse en “negligente e indulgente”. De esta manera, a partir de estas clasificaciones manifiestas, se obtiene como resultado, a modo general, que los padres o cuidadores con un grado elevado de responsividad y exigencia se clasifican como *autorizantes*, y por su parte, aquellos que expresan baja responsividad y exigencia se clasifican como *negligentes*. Cuidadores que son muy responsivos pero poco exigentes se los considera como *indulgentes*, mientras que, por su lado, los *autoritarios* se caracterizan por ser muy exigentes y poco responsivos.

En este sentido, es necesario recalcar que, y tal como lo mencionan Mosmann & Wagner (2008), “el estilo parental autorizante está más relacionado con una serie de aspectos del desarrollo considerados como positivos en comparación con los demás estilos” (p. 88). Por su parte se menciona que esta característica del estilo autorizante también aparece varios estudios donde se relacionan a los estilos educativos con la calidad conyugal, siendo así que “El estilo educativo parental autorizante es el que presenta menor asociación con el conflicto conyugal, mientras que el estilo autoritario es el que más se asocia a esta variable” (Lindhal y Malik citado en Mosmann & Wagner, 2008, p.88). Estos resultados a su vez fortalecen la idea de que “las asociaciones más fuertes identificadas entre el conflicto conyugal y la parentalidad ineficaz aparecen cuando se asocian altos niveles de conflicto con estrategias educativas coercitivas y con bajos niveles de aceptación afectiva” (Buehler y Gerard citado en Mosmann & Wagner, 2008, p.88). Siendo este último aspecto de gran relevancia para la presente investigación puesto que pone de manifiesto la encrucijada conyugalidad-parentalidad en relación con el maltrato infantil. Para elucidar

con más profundidad los estilos parentales, se hará referencia a Torío, Peña, & Rodríguez (2008) quienes toman las aportaciones de Baumrind.

2.2. 1 Los padres autoritarios

En este estilo parental, Torío, Peña, & Rodríguez (2008) mencionan que se ve la obediencia como una virtud, así como también la dedicación en la realización de las tareas marcadas, en la preservación del orden y la tradición. Los autores mencionan que en este estilo se “favorecen las medidas de castigo o de fuerza y están de acuerdo en mantener a los niños en un papel subordinado y en restringir su autonomía” (p. 158). Los cuidadores realizan muchos esfuerzos para controlar, influir, y evaluar constantemente las actitudes y el comportamiento de los hijos a partir de patrones rígidos preestablecidos. En este sentido no hay facilidad para el diálogo y, en ciertas ocasiones se da un rechazo de los hijos, concibiéndose esto como una medida disciplinaria. En este contexto se considera que el estilo autoritario es aquel en el que existen repercusiones mucho más negativas sobre la socialización de los hijos.

2.2.2 Los padres permisivos

Torío, Peña, & Rodríguez (2008) manifiestan que este estilo se caracteriza por brindar una gran autonomía al hijo. El adulto que maneja un estilo permisivo “requiere que se comporte de una forma afirmativa, aceptadora y benigna hacia los impulsos y las acciones del niño. Su objetivo fundamental es liberarlo del control y evitar el recurso a la autoridad, el uso de las restricciones y castigos” (p.159). Los cuidadores permisivos no son exigentes con expectativas en cuanto a la madurez y la responsabilidad para realizar tareas. En este estilo los padres no siempre tienen la capacidad de marcar límites, por lo cual pueden causar efectos socializadores negativos relacionados a conductas agresivas y también se pueden dar efectos negativos en cuanto al logro de independencia personal.

2.2.3 Los padres autoritativos

Torío, Peña, & Rodríguez (2008) expresan que en este estilo los cuidadores intentan dirigir la actividad del niño asignándole conductas y roles maduros y para esto utilizan la negociación y el razonamiento, siendo así que tienden a dirigir las actividades que realiza el niño de una forma racional. Estos cuidadores parten de un conocimiento y aceptación de sus deberes y derechos, así como de los deberes y derechos del niño, por lo tanto se maneja una “reciprocidad jerárquica” en la cual “cada miembro tiene derechos y responsabilidades con respecto al otro” (p.159). En este contexto, es un estilo caracterizado por una “comunicación bidireccional y un énfasis compartido entre la responsabilidad social de las acciones y el desarrollo de la autonomía e independencia en el hijo” (p.159).

CAPÍTULO III

CONSIDERACIONES SOBRE LA VIOLENCIA

3.1 Definición de violencia

Actualmente existe una amplia bibliografía que explica el concepto de violencia en las relaciones humanas, estas definiciones tienen su perspectiva dependiendo de los enfoques específicos que la abarquen pero en términos generales, tomando en cuenta la definición brindada por la OMS (2016):

La violencia es el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte.

Para abordar el término “violencia” es indispensable tomar en cuenta al término “maltrato” puesto que en la bibliografía se presentan de manera conjunta. El término maltrato sitúa un concepto en oposición a la noción de buen trato o buena calidad de vida. Varios autores que dan una lectura sistémica y ecosistémica de la violencia familiar con orientación en el maltrato infantil (a su vez enfoque de esta investigación) toman a Maturana para explicar esta noción sobre maltrato. Precisamente se explica que “La noción de maltrato así como de bienestar infantil (...) se materializa en las emociones, comportamientos y discursos. A medida que un comportamiento y/o discurso se aparta de la “biología del amor” más será considerado como maltrato” (Maturana, citado en Barudy, 1998 p.34).

El maltrato es aquel que se aparta de la *biología del amor*, propuesta planteada por Maturana, en la que habla sobre el amor mencionando que éste no es un don o una cualidad, sino que es un *fenómeno relacional biológico*. De forma precisa se menciona que:

El amor es un fenómeno biológico propio del ámbito relacional animal, que en los mamíferos aparece como un aspecto central de la convivencia en la intimidad de la relación maternoinfantil en total aceptación corporal. De acuerdo a Maturana, nos enfermamos al vivir un modo de vida que niega sistemáticamente el amor. (Ruiz, 2015, p. 6)

En este sentido, desde Maturana, se plantea que el amor ha sido el motor de la humanización. Por lo tanto, al referirse a la biología del amor explica que somos criaturas amorosas por naturaleza. Tal como se menciona: “somos criaturas amorosas, y enfermamos cuando el amor se nos interfiere...fundamentalmente por el poder” (Maturana, citado en Giraldo & González, 2009, p.20). En contraste con lo mencionado, Linares (2002), siempre afirmando a partir de Maturana, menciona que el hombre es un ser social por excelencia, el amor es lo que funda lo social, a tal punto de alegar que sólo son sociales las relaciones que se encuentran basadas en el amor, las demás (jerarquías, dominio, etc.) las compartimos con los animales.

Siguiendo estas ideas, se menciona que la experiencia emocional que permitió la aparición del lenguaje humano en la evolución natural de los seres vivos fue a partir del elemento “amor”. El lenguaje tal como lo conocemos y lo utilizamos ha sido el resultado de una coexistencia y transformación de los participantes dentro de una convivencia. Según este autor, la palabra no habría sido posible sin la existencia de una historia de convivencia; por esta razón, esta capacidad de comunicación a través de la palabra es el producto de compartir mediante el reconocimiento del otro como “otro” dentro de la relación (Maturana citado en Barudy, 1998, p.125).

Maturana & Verden-Zoller (1993, p.16) mencionan que el abuso y la mutilación del cuerpo de una persona hacia otra, violando la confianza mutua, destruye en la persona que es abusada su posibilidad de participar en la dinámica de respeto mutuo (que constituye la coexistencia social) y el respeto por sí misma, destruyendo la dignidad individual y la identidad social del ser humano como aspectos de su dinámica biológica.

Se ha visto entonces la importancia del amor en las relaciones humanas y cómo, a partir de éste, se puede establecer las directrices para definir al maltrato. Por su parte, tomando en cuenta a Giraldo & González (2009) mencionan que:

El maltrato es la conducta que, por acción u omisión atenta contra la integridad psicológica o física de una persona. Cuando ello se produce en el contexto familiar, el cual, de acuerdo con lo que precede, puede ser psicológico o físico (p. 23).

Siguiendo la línea en cuanto al maltrato e introduciendo los términos “psicológico” o “físico”, es de importancia abordar lo que Linares plantea en torno al maltrato, puesto que lo explica desde dos modalidades: maltrato psíquico y maltrato físico.

Hablar de maltrato con un cierto rigor conceptual es, inevitablemente, hablar del maltrato psicológico. (...) el maltrato físico se engloba dentro de él constituyendo sólo una parte, mínima por cierto, de sus manifestaciones posibles. Sin embargo, el uso ha consagrado la expresión <<maltrato>> como equivalente de violencia física, y existe una alarma social, una bibliografía y hasta una legislación tan específicas que se impone concederle un espacio propio, aún a riesgo de confirmar la confusión. Para evitarla basta, quizá, con tener presente que ni la estadística ni la epidemiología permiten extraer el maltrato físico de su contexto, que es maltrato psicológico (Linares, 2002, p.27).

Como se ha puesto de manifiesto, es de importancia esclarecer estas dos dimensiones en torno a lo físico y psicológico. En términos generales, antes de abordar cada uno de forma puntual, se esclarece que:

El maltrato psicológico familiar consiste, pues, al igual que el físico en un conjunto de pautas relacionales, aunque, a diferencia de éste, su consecuencia no es un riesgo directo para la integridad física sino una amenaza para la madurez psicológica y la salud mental de las personas sometidas a él. Si, además, existe maltrato físico, es evidente que la integridad física estará igualmente amenazada, pero no siempre los efectos globales serán entonces más graves (Linares, 2006, p. 22).

3.2 Violencia psicológica

Es de suma importancia entender al maltrato psicológico desde una perspectiva más amplia ya que el maltrato psíquico se encuentra infiltrado en lo cotidiano, lo que hace que su identificación sea complicada. Algunos autores coinciden en relacionar al maltrato psicológico, conocido también como maltrato emocional, con la violencia verbal, “es decir, que se trataría de un uso violento del lenguaje, en forma de gritos, amenazas o insultos” (Linares, 2006, p. 20).

Linares (2006) menciona que en varias ocasiones, se atribuye al maltrato psicológico menos importancia en relación con el maltrato físico, considerándolo como menos grave. Sin embargo, es importante comprender que:

El maltrato psicológico es una realidad mucho más extensa, importante y grave que el físico, por más que éste pueda cortocircuitarse y producir la muerte por la vía rápida. Aun así, será un mecanismo del maltrato psicológico el que habrá puesto en marcha la maquinaria asesina, puesto que no puede concebirse que aquel esté ausente cuando se produce maltrato físico (p. 21).

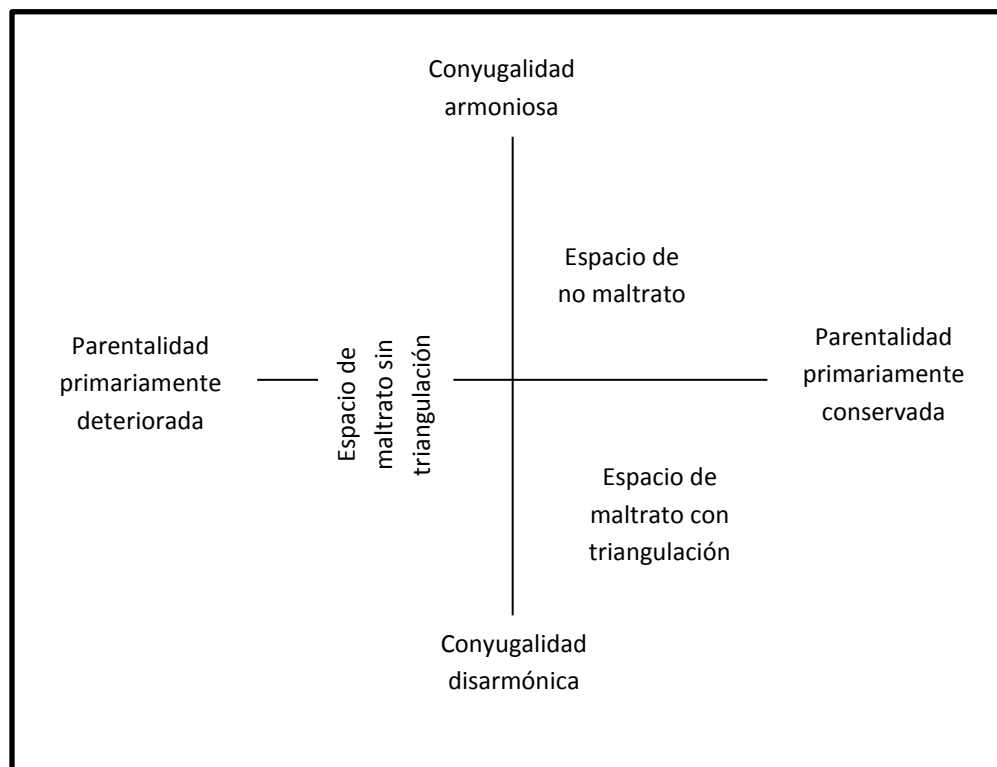
Es entonces que, el maltrato psicológico, al ser un problema determinado por insultos, gritos y amedrentamientos, y al que solo se le presta atención cuando degrada o humilla a la persona que lo recibe, presenta menos importancia en cuanto al maltrato físico. No obstante, estos comportamientos no son más que un adelanto del maltrato físico y, como ello se encuentra al mismo nivel lógico (Giraldo & González, 2009).

El maltrato psicológico viene a ser algo más profundo, más extendido y más sutil “hasta el punto de que siempre subyace al maltrato físico, sin que pueda afirmarse el viceversa” (Linares, 2006 en Giraldo & González, 2009, p.24). En este sentido se afirma que el maltrato psicológico es antecedente del maltrato físico y no pueden comprenderse separadamente.

Es así como esta modalidad de maltrato llega a generar mucho más daño que el físico, exceptuando los casos donde hay lesiones graves o mortales. Es por ello que:

Lo que verdaderamente hace sufrir a un niño no es el hematoma que, si se le hubiera causado en una pelea con un igual o en una caída de bicicleta, resultaría banal desde todos los puntos de vista, sino que se lo haya provocado su padre; esto por no hablar de la dimension estrictamente física, lesional, (...), carente por lo general de importancia o ni siquiera existente. El dolor y, con él, la hipoteca para la maduración y el desarrollo psíquico del niño, está vinculado a la pauta relacional subyacente, es decir al maltrato psicológico (Giraldo & González, 2009, p.24).

Dentro del maltrato psicológico y tomando en cuenta la explicacion ya brindada en el capítulo 1 sobre el cruce de la parentalidad y conyugalidad, es necesario abordar el “panorama relacional definido por las intersecciones de ambas funciones, en cuanto a sus repercusiones sobre el maltrato psicológico” (Linares, 2002, p.36) Para esclarecer este panorama, Linares presenta de modo gráfico esta intersección:



Fuente: (Linares, 2002, p. 36)

En esta figura Linares (2002, p.36) muestra la configuración como resultado del cruce de la conyugalidad y la parentalidad. En el capítulo 1 ya se ha explicado las definiciones de conyugalidad armoniosa y disarmónica y también de parentalidad deteriorada o conservada. Para recordarlo de forma general, conyugalidad armoniosa hace referencia a la resolución razonable de los conflictos conyugales, haciendo posible que en casos de parejas separadas haya un buen gestionamiento de sus diferencias. Por otro lado, la parentalidad que, en un principio fue conservada, puede estar secundariamente afectada por el impacto de una conyugalidad disarmónica. Este es el caso en donde se da un maltrato psicológico asociado a la triangulación. Los padres que, anteriormente, se encontraban comprometidos con el ejercicio de la parentalidad, “razonablemente preocupados por sus hijos y nutriéndolos relacionalmente con su amor cognitivo, emocional y pragmático” (p.36), fracasan de forma secundaria cuando la disarmonía conyugal hace que se pierdan los roles o papeles como progenitores. Esto puede ser visto como un cambio en las prioridades que interfiere de modo que se debilita la protección de los hijos al exponerlos al resultado del conflicto conyugal. De esta manera, se invita a los hijos a ser partícipes en los juegos conflictivos de la pareja (siendo aliados o antagonistas de sus cuidadores).

Como se observa a su vez en la figura, Linares (2002) indica que existen casos sin triangulación donde la parentalidad se encuentra primariamente deteriorada. Esto significa que las funciones parentales no se llevan a cabo correctamente, independientemente de lo que suceda con las funciones conyugales, las cuales no tienen una influencia relevante sobre éstas. Este deterioro primario significa una “inadecuación del trato dispensado a los hijos, comportando un déficit en la nutrición relacional o, lo que es lo mismo, una interferencia del amor en su infinita complejidad” (p.37).

3.2.1 La triangulación de los hijos

Linares (2006) menciona que si bien las triangulaciones se enfocan al subsistema conyugal, de igual manera es útil para el subsistema parental, ya que no se puede hablar de estos dos en forma aislada. Es por ello que su abordaje es conveniente puesto que la triangulación implica hacer partícipe a los niños en los juegos relacionales disfuncionales

de los cuidadores o padres. Dicho de otro modo, involucrarlos en las alternativas de resolución de los conflictos conyugales paternos. Ello ocurre con facilidad cuando uno de los padres que, en un comienzo, se interesaba por la salud y bienestar de sus hijos, se deja arrastrar en el trato con ellos por los problemas desencadenados por su mala relación de pareja. Generando necesidad por ganar su lucha conyugal, es así que encontrar aliados viene a ser una tarea preferente y los hijos son los principales candidatos a convertirse en aliados, “(...) aún cuando paguen un fuerte tributo en forma de conflicto de lealtades, que puede llegar a hipotecar seriamente su salud mental” (p.55).

Linares, (2006, p.59), también menciona que es posible que los niños se defiendan de tales manejos por parte de los padres, principalmente si tienen la suerte de disponer de una red social rica y nutritiva, así como de otras figuras parentales en la familia extensa. Los hermanos pueden llegar a cumplir esas funciones protectoras, cuando es un espacio que funciona adecuadamente. O los tíos, primos, abuelos y amigos si su efecto protector logra contrarrestar la intensidad de las triangulaciones planteadas.

3.2.2 La privación de los hijos

En esta modalidad de maltrato, Linares (2002) menciona que “cuando los padres resuelven armoniosamente sus conflictos conyugales es difícil imaginar que sientan la necesidad de triangular a sus hijos “ (p.46). Pero explica que a pesar de existir una armonía conyugal, esta puede combinarse con el deterioro en las funciones parentales. El autor menciona que en ocasiones los padres pueden tener un buen funcionamiento como pareja pero se observa un fracaso en las funciones parentales. En este sentido, habla de dos pautas relacionales dentro de la modalidad de maltrato psicológico conocido como privación, la primera es conocida como *hiperexigencia y falta de valoración* en esta “se pide al niño que realice unos esfuerzos ímproos, centrados en unos objetivos imposibles de alcanzar, sin que se valore nunca adecuadamente su empeño por llegar a ellos” (Linares, 2006, p.70); la otra modalidad es conocida como *hiperprotección y rechazo*, en esta “el niño obtiene fácilmente lo que pide, de forma casi automática y para neutralizarlo como interlocutor, más que en respuesta a sus necesidades personales” (Linares, 2006, p.70).

3.2.3 La caotización de los hijos

Linares (2006), menciona que:

cuando una pareja con hijos *fracasa simultáneamente tanto en el plano conyugal como en el parental*, es decir, cuando, a la vez que se instala en el conflicto y la desarmonía, son incapaces de atender las necesidades relacionales (y, a veces, también las materiales) de los niños (p.76).

Cuando esto ocurre se crea una modalidad de maltrato psicológico que puede ser definido como *caos*, se lo define así porque las carencias relacionales explicadas hace posible cualquier tipo de consecuencia desastrosa, ya sea expresado en maltrato físico, como en trastornos psicopatológicos de quienes la padecen. Las familias caotizantes por lo general proceden de una cultura caótica, que se ha instaurado transgeneracionalmente, este aspecto independientemente de la parte económica, pero lo más probable es que se desarrollen en contextos que implican pobreza. “En el campo de los servicios sociales se suele conocer a estas familias como *multiproblemáticas*” (p, 79). Esta modalidad de maltrato psicológico caotizante se produce en un contexto escasamente protector, desestructurado en el cual pueden irrumpir todas las variantes de maltrato físico, es decir, se presenta violencia activa dentro de la propia familia. Dentro de las características de las familias caóticas, se observa como principal a la desestructuración que tiene que ver con “baja cohesión, un aflojamiento de los vínculos entre sus miembros y una relativización de la organización jerárquica. Y todo ello en medio de un naufragio de las funciones conyugales y parentales” (p.78)

3.3 Violencia física

Como se ha mencionado con anterioridad, el maltrato físico procede de un maltrato psicológico muchas veces más profundo, en este sentido, es importante tomar en cuenta que el maltrato físico no es más que un componente menor del maltrato psicológico o simplemente del maltrato. Salvo en los casos de mayor gravedad de las lesiones corporales, afortunadamente también menos frecuentes, lo que más daño hace, hasta el punto de

lesionar severamente la personalidad e incluso arrastrarla a la locura, es la pauta relacional subyacente, es decir, el maltrato psicológico” (Linares, 2006, p. 21).

Linares (2002) menciona que la violencia física quizá sea la modalidad de maltrato infantil que más directamente depende de factores interaccionales en la pareja parental. En contraste a esto, Barudy (1998), menciona que la violencia siempre se encuentra presente sobre una base relacional o en un ámbito de interacción, en ésta se deben distinguir *interacciones activas y pasivas* en cuanto al maltrato. El autor habla de **interacciones activas** cuando los discursos y comportamientos involucran el uso de fuerza física, psicológica y sexual, que por su frecuencia o intensidad inducen daños en los niños. En contraposición, se habla de **maltrato pasivo** cuando existe la desatención de mediaciones y discursos precisos que aseguren el bienestar de los niños. El maltrato pasivo hace referencia a situaciones de violencia por descuido o negligencia. Al hablar de estos dos tipos de maltrato se logra distinguir dos mundos relacionales que de cierta forma muestran oposición.

Finalmente, Linares (2002, p. 59) menciona que casi todos los autores que abordan el tema de la violencia coinciden en que la violencia física debe ser encarada desde una triple perspectiva: individual, social y familiar. Es decir estos tres elementos son indispensables para su abordaje. La dimensión individual permite explorar la psicología de los distintos actores que participan en los juegos violentos, y de esta forma permite, a su vez, trasladarse de forma casi inevitablemente a sus respectivas historias que están conectadas de modo u otro en la cadena del maltrato. Por su parte la dimensión social permite contextualizar el maltrato a partir de coordenadas más amplias, económicas y culturales. Esta dimensión tiene importancia puesto que posibilita considerar el papel de gran relevancia que desempeñan variables como pobreza o marginación en las distintas modalidades de maltrato y, en especial, en la violencia física, es por esta razón que Linares explica que la familia multiproblemática se presenta como un referente en las propuestas realizadas por varios autores. Por último la dimensión familiar (siempre apoyada y enriquecida por la individual y social) es la que muestra bases más sólidas para el abordaje de los fenómenos del maltrato, y plenamente el modelo sistémico le concede una valiosa coherencia a nivel de teoría y práctica, es de esta forma que desde esta perspectiva se ha

logrado describir la violencia física como un conjunto de pautas relacionales características de cierto tipo de familias.

3.3.1 La familia físicamente violenta

Gracia (2002) menciona que no existe nada nuevo al decirlo y no son necesarias muchas demostraciones para afirmar que el ser humano tiene un gran potencial para la violencia. Con regularidad, se recurre, como un mecanismo tranquilizador, a la idea de que los escenarios más comunes o habituales para la expresión de esa violencia son las relaciones entre extraños, ya sea a nivel grupal, a nivel de organizaciones, ideas o creencias distintas, y que el escenario menos probable para la manifestación de esa violencia es el de las relaciones íntimas y de mayor confianza como lo son las familiares (relaciones entre parejas o cónyuges o entre padres e hijos pequeños o hijos y padres mayores). Sin embargo, y como lo menciona el autor, por desgracia las cosas no son así, sino todo lo contrario, es decir que todo tipo y forma de relación íntima y familiar tiene el gran potencial de ser violenta, en este sentido menciona que, sea de agrado o no escucharlo, la violencia y la crueldad la podremos encontrar en cualquier tipo de relación familiar. Precisamente menciona:

No deja de sorprender que una de las fuentes más importantes (en la mayoría de los casos) de calor, afecto, apoyo y seguridad sea, al mismo tiempo, una de las instituciones sociales con niveles más altos de conflicto y violencia. Dos imágenes, aparentemente contrapuestas, podrían ilustrar esta ironía de la vida familiar: la familia como un oasis íntimo (donde se puede encontrar un respiro de las tensiones cotidianas) y la familia como un íntimo campo de batalla (Gracia, 2002, p. 14).

El autor menciona que llama la atención ver la capacidad de los humanos para ejercer la violencia y la crueldad como tampoco sorprende que “la familia sea uno de los principales escenarios donde tiene lugar esa violencia y crueldad” (Gracia, 2002, p. 14). Pero recalca que asombra más que la sociedad de forma tradicional haya dado la espalda y, de cierta forma ignorado el sufrimiento que produce la violencia familiar. En este contexto menciona que posiblemente la familia es uno de los lugares más peligrosos de la sociedad.

De forma que “es más probable que una persona sea asesinada, atacada físicamente, golpeada, abofeteada o azotada en su propio hogar por otro miembro de la familia que en cualquier otro lugar o cualquier otra persona en nuestra sociedad” (Gracia, 2002, p. 25).

Tomando en cuenta este contexto, es preciso mencionar lo que Linares (2002, p. 55) propone en torno a las cuatro modalidades de maltrato físico, de forma general estas tienen en común que en todas ellas el cuerpo del niño, y de esta forma, su salud física se encuentran expuestos a un riesgo directo. Sin embargo las diferencias son muy notables. El autor explica las cuatro modalidades de maltrato físico de la siguiente manera: en las dos modalidades de violencia activa (la física y la sexual), el maltrato es el síntoma central en torno al cual se articulan tanto la organización como la mitología familiar. El origen del maltrato en éstas se encuentra dentro de la familia coincidiendo de forma general con los progenitores o figuras asimiladas. Por su parte la violencia pasiva corresponde con disfuncionalidades familiares en donde se destaca la desprotección. La negligencia por último es un maltrato desorganizado y carece de una organización familiar que sea específica de la que sea un emergente. Por esta razón en las familias que se las llama negligentes puede encontrarse también violencia física (y sexual).

Si bien las modalidades que propone Linares permiten contextualizar al maltrato físico, la presente investigación, a partir de los términos de Linares, tiene su enfoque en el maltrato físico con violencia activa física.

Linares (2002), a su vez hace referencia a la obra de Reynaldo Perrone en el campo de la violencia física parento-filial. Manifiesta que las propuestas de este autor son vigentes para la violencia entre adultos pero su pertinencia se extiende al dominio parento-filial. Perrone, quien aborda las consideraciones acerca de la agresividad ² y también las explica en un ámbito familiar, mencionando tres formas de violencia: *violencia agresión*, *violencia castigo* y *violencia represalia*. Estas tres formas corresponden a las modalidades

² El término de agresividad que se encuentra en este apartado implica las concepciones de Perrone (2012, p. 59) quien explica tres términos imprescindibles: una *agresión* es un ataque asestado contra algo, sea un objeto, una persona, grupo, etc. Se necesita de la *agresividad* para actuarla, sin embargo a diferencia de la *violencia*, la finalidad no es la de destruir el objeto atacado, sino, la de provocar un vuelco de su equilibrio intrínseco, la de modificar su posición para debilitarlo con el objetivo de tener un beneficio o de establecer una posición más ventajosa.

de comunicación que existen entre los que participan en una relación: *simétrica*, *complementaria* y una variable de esta última *complementariedad forzada* (imposición de la diferencia por la fuerza con revuelta ulterior del que fue, durante un tiempo, sometido) (Perrone, 2012, p.85). En este sentido es necesario abordar las tres formas de violencia.

3.3.1.1 Violencia agresión

Perrone, (2012, p.86), comenta que este tipo de violencia se da en la relación simétrica. Se manifiesta mediante un intercambio de amenazas, insultos, gritos y golpes. En esta violencia las dos personas reclaman, mediante este intercambio mencionado anteriormente, su pertenencia a un mismo estatus de poder y fuerza.

Perrone también menciona que en esta dinámica, no influye que, entre los protagonistas, exista una diferencia objetiva considerable de fuerza (puede ser posición jerárquica o muscular) lo que importa es la percepción subjetiva de la perspectiva que se atribuyen los que se desafían.

3.3.1.2 Violencia castigo

Perrone (2012, p.89), menciona que esta violencia se crea en la relación complementaria, se da mediante el castigo y apunta en el marco de una relación desigual. En la violencia castigo existe una persona que posee un componente de agresividad que se encuentra en relación con otra que no lo tiene. Ya que la capacidad de este último de crear resistencia es deficitaria, aguanta la violencia sin oponerse.

Al tratarse de una relación desigual, la violencia es íntima y unidireccional. El que ejerce la violencia se define como superior al otro, y éste generalmente lo acepta. La diferencia de poder entre las dos personas puede llegar a ser tan grande que el que se halla en posición baja no tiene opción y debe someterse contra su voluntad.

En este tipo de violencia no hay tregua, armisticio, ni pausa. El que ejerce la violencia piensa que es adecuado servirse de su fuerza, y comúnmente la persona que recibe esto está convencida de que debe conformarse con esto.

Es así como, “La negación total y el rechazo de la identidad del sujeto que recibe las agresiones muestran que el violento desea modelar al otro hasta quebrarlo, para que se vuelva “como debe ser”, vale decir, conforme a su propia imagen del mundo” (p. 88).

En este punto la persona que se encuentra en la posición alta solo posee una mínima conciencia de la violencia que actúa sobre el otro, es por ello que posee una ausencia total de sentimiento de culpabilidad.

En varias ocasiones la ausencia de agresividad hace complicada la existencia de estas personas (niños, jóvenes o adultos), amplía el peligro al que se encuentran expuestos y llega a tener secuelas deplorables en su destino.

3.3.1.3 Violencia represalia (hacia el que fue anteriormente agresor)

Perrone (2012) hace referencia a ésta como una variable de la violencia castigo, entendiéndola también como castigo con simetría latente. Se la observa cuando la persona que se halla en la posición baja, obligado a tolerar el castigo, sin embargo, se opone a pesar de no tener la misma fuerza que el otro. “Aunque se somete a la violencia, está en desacuerdo con la situación y guarda una secreta voluntad de oponerse. Lo cual, cuando es percibido por el agresor, aumenta la intensidad del castigo, que apunta entonces a quebrar el núcleo de resistencia” (p. 89). La violencia represalia, entonces, es el intercambio entre la persona que se impone y agrede y la persona que recibe este castigo a la espera de dar la vuelta el escenario.

Como se ha observado y siguiendo el pensamiento de Linares (2006), la violencia implica un conjunto de pautas relacionales que, de forma inmediata y directa, ponen en peligro la integridad de las personas que están sometidas a ésta y en donde los responsables son los propios miembros significativos de las familias.

Por su parte, Jorge Barudy³ (1998), expresa que la observación de una familia demuestra la existencia de comportamientos asociativos, es decir que los adultos y los niños están vinculados por afectos, comportamientos y sistemas de creencias los cuales están destinados a la promoción y protección de la vida así como al facilitamiento del crecimiento de los miembros que la componen. Mediante estos comportamientos asociativos se distribuyen de forma más o menos justa los recursos que existen en el medio. Los etólogos han llamado a esto *comportamientos sociales altruistas* (comportamientos individuales que conllevan aspectos benéficos para el conjunto del sistema). Esta forma de conducta altruista puede ser comparada con la de una madre o un padre (en sí un cuidador) que protege, cuida y educa a los niños. No obstante existen situaciones donde se manifiesta *un fracaso de estos comportamientos altruistas*.

Barudy (1998) menciona que el fracaso de los comportamientos altruistas no siempre tiene razones individuales y/o familiares, sino que también surgen por la existencia de una ecología⁴ violenta que impide que emerjan estos comportamientos. En este sentido también se establece la concordancia donde la violencia debe ser encarada desde el ámbito individual, social y familiar. El autor menciona la existencia de elementos culturales abusivos y violentos dentro de la sociedad, las familias que son contaminadas con esto, muestran una interacción adulto-adulto o adulto-niño en la cual **no** se confirma a cada miembro en su condición humana. Por su parte, hablando de un ambiente contrario a lo explicado, donde hay familias que no son contaminadas por esta ecología violenta y sí confirman a sus miembros en su condición humana, se observa que:

El sistema familiar posee recursos y mecanismos naturales destinados, por una parte, a canalizar la agresividad⁵ y la sexualidad dentro de la familia, y, por otra, a producir

³ Barudy conceptualiza su propuesta del maltrato con referencias a la teoría del apego y a la etología humana. Según este autor es característico de los niños objeto de violencia física el apego huido/rechazante, así como un fallo de los rituales de que son encargados de manejar la agresividad. El aspecto del apego no será abordado de forma exhaustiva en la presente investigación.

⁴ La teoría ecológica ha sido utilizada en las explicaciones multicausales sobre el maltrato a los niños. Eliana Gil (1997) menciona que se han denominado de forma colectiva como “ecológicas” a estas explicaciones puesto que van más allá de las características individuales considerando también los factores contenidos en el ambiente más amplio en el que se manifiesta el maltrato a los niños. Los modelos ecológicos apuntan a una causalidad múltiple y proponen efectos interactivos de gran importancia entre componentes en varios niveles del contexto ambiental.

⁵ Barudy (1998) explica sobre la agresividad como una “mezcla de emociones, comportamientos y palabras presentes en una familia que tiene la finalidad de producir la energía necesaria para subsistir, actuar, reaccionar y mantener una jerarquía sana entre los miembros, de tal manera que permita hacer frente a los desafíos creados por las fluctuaciones del medio ambiente” (p. 116). El autor desde su explicación etológica menciona que el principio mismo de la vida impone una necesidad de destrucción de otros seres vivientes, por lo

los comportamientos y las creencias necesarias para cuidar, proteger y socializar a los niños. Estos mecanismos corresponden al conjunto de rituales- comportamientos y representaciones- que cumplen el rol de reguladores para garantizar las funciones familiares y mantener la cohesión del conjunto de la familia (p. 114)

Cuando se da un fallo en estos rituales, se presenta un desbordamiento emocional (en concordancia con el concepto de spillover antes explicado) que se expresa en violencia familiar. Desde estas concepciones, la violencia dentro de la familia se da por un fallo de los rituales humanos ⁶ reguladores de las emociones generadas en los intercambios interpersonales producidos en el ambiente familiar. En este sentido cuando existe una falla en estos rituales encargados de manejar la agresividad en el interior de la familia el resultado deviene en *violencia y maltrato físico*, es preciso recalcar que, a pesar de esta derrota de los rituales los lazos son persistentes entre las personas en interacción.

Finalmente, Barudy (1998), propone dos tipos de violencia: *violencia agresiva* y *violencia ideológica*. Que en el siguiente apartado serán contrastados con los tipos de Perrone y a su vez con el maltrato infantil.

3.3.1.4 Violencia agresiva

Cuando existe equilibrio ecológico las familias no son propensas a la violencia, esto se da si es que los miembros que la componen tienen un vínculo de apego sano y cuando los rituales permiten el control de la agresividad, manteniendo así una distancia que asegure un sentido de pertenencia y una experiencia de individuación. Cuando esto no ocurre, las emociones interpersonales no controladas e intensas conducen a una explosión de gestos, palabras y comportamientos que son incontrolables, esto tiene impacto en uno o varios

tanto, el desafío para los miembros de una familia consisten en evitar la autodestrucción y la destrucción de aquellos que son constituyentes de su tejido social. En este sentido el manejo de la agresividad familiar tiene, por una parte, promover la indiferencia afectiva hacia otros organismos vivos que sirven de alimento y por otra parte “controlar la agresividad interior por rituales destinados a evitar comerse u destruirse los unos a los otros” (Barudy, 1998, p.116) En este sentido se menciona que uno de los desafíos de la familia humana es controlar la agresividad de sus miembros.

⁶ El concepto de ritual humano es considerado como una forma singular de *conversación*, en el sentido de Maturana, donde se explica más precisamente como una metaconversación la cual ordena y rige las emociones desencadenadas por las otras conversaciones en el interior familiar. Se puede hablar en este sentido de la emocionalidad del amor. El aspecto “parlante” que diferencia a la humanidad de otras especies es considerado por un lado, como fuente de creencias que facilitan la violencia, y, por otro, como un instrumento que permite apaciguarlo. Por su parte la palabra crea mundos y creencias que derrotan los mecanismos ritualizados que sirven para regir emociones y devienen en origen o herramienta de violencia (Barudy, 1998).

miembros del grupo familiar. Cuando existen relaciones de tipo asimétrico, la fuerza incontrolada es dirigida casi siempre del más fuerte al más débil (hombre- mujer, adulto-niño, adulto-anciano) (Barudy, 1998).

Existe un desbordamiento agresivo que concuerda con lo que el autor llama violencia agresiva, y aparece dentro de una familia que se enfrenta a amenazas vitales que son el resultado de un desorden ecológico, desencadenando un desbordamiento de la agresividad y agotando los rituales que la controlan. También aparece en casos donde las familias poseen equilibrio ecológico pero los rituales fallan o no persisten por consecuencia de trastornos a nivel de apego y/o fallas en las habilidades para simbolizar la palabra. “La violencia agresiva, en este caso, es el resultado de una ruptura del equilibrio ecológico de la familia, que se produce ya sea por la reducción brusca del hábitat familiar o por la invasión de estímulos estresantes que hacen fracasar todo el funcionamiento ritualizado” (Barudy, 1998, p. 121). En este sentido, el maltrato físico como expresión de la violencia agresiva se da a partir de una imposibilidad de ritualizar la rabia y utilizando los golpes los cuidadores intentan controlar una de las fuentes inmediatas de su rabia y es aquí donde los cuidadores golpean al niño por su accionar.

3.3.1.5 Violencia ideológica

En este tipo de violencia, Barudy (1998, p. 126) explica que es de gran suposición que los seres humanos al manejar la palabra tienen la posibilidad de regular la agresividad y así respetar la vida, la naturaleza y los derechos humanos. Se ha constatado que esto no es así, el ser humano tiene una enorme capacidad destructiva que es el resultado de sus representaciones ya sean científicas, ideológicas o religiosas.

Cada vez que en un sistema los miembros aseguran que su forma de comprender y ver el mundo mediante sus creencias es una verdad absoluta que debe ser defendida a toda costa, sin importar la destrucción de otros seres humanos, da cuenta de que se bordea el límite de lo que se conoce como violencia ideológica. Esta violencia es producto de creencias destructoras que imposibilitan la utilización adecuada de los rituales antes mencionados. Dentro de este contexto las creencias y las representaciones tienen más

importancia que la biología del amor puesto que existen ideas y creencias sobre alguien que tienen más importancia que su condición de ser vivo. Es de esta manera que, el otro no es visto como un semejante sino como un objeto y es sentido como peligro amenazante a nivel de pertenencia y seguridad más aun para los miembros que dominan el sistema. Con estas creencias las personas o sistemas violentos avalan castigos, sufrimiento y destrucción que éstos generan. En escenarios de violencia ideológica generada en el interior de la familia, las víctimas son obligadas a adoptar ideologías que justifican el maltrato recibido. Es así que los golpes son enseñados como gestos que son “necesarios para la educación”.

Es de esta manera que a partir de la violencia ideológica el adulto manipula el aspecto de dependencia del niño e “impone un conjunto de valores y representaciones del mundo que banalizan sus gestos maltratante y abusivos” (Barudy, 1998, p. 127). Todo esto se contrapone al concepto de conversación (en sentido de Maturana) en el que el otro es respetado y en donde “nuestros psiquismos se encuentran y expresan la afectividad que nos vincula dentro de un sistema. De esta manera, la palabra conversada evita, por su carácter regulador y mediador, la transformación de agresividad en violencia” (Barudy, 1998, p. 127).

3.3.2 Maltrato parento-filial

Anteriormente se abordó la biología del amor propuesta por Maturana y se puntualizó su relevancia para la definición de maltrato. En este sentido, y abordando el maltrato parento-filial, se esclarece que en la dinámica creada a partir de la biología del amor, todo niño posee características que lo hacen un ser único, es así que se lo considera de forma intrínseca igual a los demás niños. Siendo así que:

Todos los niños deben recibir los cuidados necesarios a fin de asegurarles la vida, el bienestar y un desarrollo armonioso al mismo tiempo que sus derechos sociales, económicos, cívicos y políticos son respetados, permitiéndoles el desarrollo de sus potencialidades para que todos tengan las mismas posibilidades de vivir, ser libres y felices (Barudy, 1998, p.34).

Basándose en estos principios, Barudy (1998) establece que todas aquellas situaciones en donde haya acciones u omisiones provocadas tanto por individuos, instituciones o de forma general por la sociedad, que prive a los niños ya sea de cuidados, de derechos y libertad, propiciando un impedimento en su pleno desarrollo, constituye lo que se llamará maltrato.

Gracia (2002) menciona que en la actualidad los malos tratos a los niños son considerados como un grave problema social, esto no implica que el maltrato infantil haya dejado de ser una etiqueta social, una construcción social o una categoría la cual incorpora, de forma explícita o implícita, en grado mayor o menor, actos o conductas en función de valores y normas de una comunidad sobre sus concepciones de lo que es apropiado o inapropiado, aceptable o inaceptable.

En este sentido se crean cuestionamientos sobre ¿dónde se posiciona el límite entre lo que es y no es maltrato? y ¿hasta qué punto debemos considerar las costumbres y la dimensión cultural en el momento de diagnosticarlo? Barudy (1998) propone que para responder a estas preguntas es necesario llegar a un acuerdo sobre la naturaleza de todo tipo de cuidados (físicos, psicológicos y sociales) a los que todo niño tiene derecho para asegurarle un desarrollo sano. El hecho de señalar estos aspectos reduce en gran medida la variable tan importante del relativismo cultural, de esta manera, la noción de maltrato deviene por el resultado de un proceso de “conversación⁷” donde se ha situado este concepto en oposición a la noción de buen trato o buena calidad de vida de un niño.

Anteriormente se ha mencionado que Linares (2002) puntualiza la obra de Perrone quien realiza aportaciones para la comprensión de la violencia en el dominio parento-filial. Menciona en torno a los tipos de violencia antes mencionados y en relación a la violencia física parento-filial:

Existe una violencia-agresión, de naturaleza simétrica, aplicable al niño que no se somete, y una violencia-castigo, de naturaleza complementaria que puede victimizar al niño

⁷ Conversación, en el sentido utilizado por Maturana, en el cual describe un entrecruzamiento de acciones, emociones y lenguaje, donde emergen todas las actividades humanas. Barudy (1998) menciona que esto puede corresponder a la noción de interacción humana conocida dentro del enfoque sistémico y la noción de ritual que utiliza en su modelo ecosistémico sobre el maltrato infantil (p.33)

sometido. Además existe un actor clave en el juego violento, que es el *relais*⁸, es decir, el que interrumpe una secuencia pero confirma la interacción maltratante al impedir el desarrollo de una relación más eficaz. Cuántas veces la madre, interponiéndose entre el padre violento y el hijo maltratado, actúa como simple *relais* incapaz de proponer alternativas que, más que interrumpirlo, pudieran modificar el juego (Linares, 2002, p.58).

También en la obra de Linares (2002, p. 59) aparece Barudy quien describe dos modalidades de violencia física que pueden ser contrastadas a grandes rasgos con los tipos de violencia que propone Perrone, estas son: violencia agresiva y violencia ideológica. En la violencia agresiva los padres se muestran carentes de un lenguaje adecuado, aunque sí pueden reconocer con cierta facilidad que hacen daño a sus hijos. Por su parte en la violencia ideológica los padres se sienten propietarios de los niños en donde son las creencias destructoras las que impiden el desarrollo de rituales neutralizadores de la violencia. Estos padres se enmarcan en un pensamiento que les impide reconocer el carácter dañino del trato dispensado a los hijos.

3.4 La violencia como forma de interacción con el hijo

Barudy, (1996, p.77), explica que el maltrato de los niños es a menudo transgeneracional. Comúnmente, son familias en las que los adultos tienden a repetir de manera crónica los comportamientos violentos y agresivos sobre sus hijos, quienes a la par pueden transformarse en padres abusivos. A su vez, el autor considera la violencia familiar como una particularidad homeostática, es decir, un modo repetitivo de especificar las relaciones interpersonales en el interior del sistema familiar, para solucionar contradicciones graves y conflictos manteniendo la cohesión familiar.

Barudy, (1998, p.78), menciona que se puede distinguir entre experiencias traumáticas y de carencias vivenciadas por padres maltratadores en su historia familiar, con

⁸ “relais” implica una persona, un lugar o una instancia intermediaria entre otras dos. Éste hace las veces de puente sobre dos polos, por lo tanto es sensible a las relaciones, tensiones de comunicación o en sí a un lugar intermedio. Cuando existe una comunicación entre dos personas, su relación es de carácter simétrico o complementario y el relais se activa cuando la corriente comunicacional deja de ser óptima o estable. El relais es sensible al aumento o a la disminución de tensiones del sistema relacional en el que interviene, se puede activar antes, durante o después del acto violento. La existencia del relais posibilita la repetición de secuencias que conducen al acto violento (Perrone & Nannini, 1997, p.59)

el proceder violento que tienen con sus hijos y las explicaciones que dan a sus conductas violentas. En este sentido, desde la práctica clínica realizada por Barudy, menciona que ésta le ha permitido distinguir ciertos niveles de experiencias en torno a los cuáles se organizan las interacciones abusivas y a la par un sistema de creencias que permiten su justificación.

3.4.1 Carencias relacionadas con la función maternal

Barudy (1998) afirma que el comportamiento, el discurso y las interacciones de los padres abusadores se deben a que se desarrollaron en un medio social y familiar pobre en recursos maternales. Son adultos que se muestran a través de su lenguaje natural como necesitados de amor y con una gran necesidad de ser confirmados. Como padres, generalmente esperan que los hijos llenen parcial o totalmente estas carencias del pasado. “El peligro de <<cosificación>> del niño deriva de esta experiencia dado que se le concibe más como un <<objeto de reparación>> que como un niño” (p, 79). En algunos casos estos adultos carenciados anhelan evitar que los niños vivan lo mismo que ellos vivieron, liberándolos de las carencias y sufrimientos que conocieron en su infancia. Pero otros desean que sus hijos ofrezcan el amor, respeto, cuidados, disponibilidad y aprobación que no recibieron en su infancia. “El hecho de que los padres quieran borrar su tragedia histórica a través de la felicidad de los hijos puede explicar que, a veces, los malos tratos no se repiten con la misma intensidad y dramatismo” (p.79).

3.4.2 Carencias relacionadas con la función paternal

Barudy (1998, p.81) menciona que los discursos y comportamientos de los padres, hacen pensar en adultos que no ofrecieron a los niños suficientes interacciones socializantes. En casos como éstos, no se desempeñó un adecuado papel simbólico del padre, donde no se garantizó una conducta estructurante que se enfoca al control de comportamientos y a la interiorización de las leyes y normas que se encargan de proteger los derechos de los miembros de la familia. A menudo, en las familias de origen de estos padres la autoridad era ejercida abusivamente, a través de castigos como método educativo y golpes. En este sentido expresa que esto da como resultado padres inseguros en cuando al conocimiento de sus propios límites y los límites de otros. Es por esta razón que cuando llegan a ser adultos les es difícil ejercer la autoridad de una manera equilibrada y definirse

de forma adecuada como educadores. Al momento de ser padres, adoptan actitudes que van desde la debilidad hasta la indecisión, y el autoritarismo y la rigidez, del otro lado.

Barudy (1998) menciona que en estos casos se llega a encontrar familias que coexisten entre comportamientos negligentes con violentos: presiones psicológicas, amenazas, chantajes, golpes, etc. En un comienzo el niño soporta de forma pasiva esta violencia, sin embargo más tarde percibirá un sentimiento de injusticia que hará crecer sentimientos de venganza y cólera contra sus padres, los cuales dirigirá hacia sus iguales y futuros hijos. Es así como:

El niño confrontado al abuso de poder de sus padres no puede traducir la defensa de su integridad en palabras, por lo tanto lo hace con una serie de comportamientos violentos hacia los más débiles, de inhibición frente a sus padres, de fracaso escolar o de sumisión que constituirán mensajes que los padres vivirán como agresivos hacia ellos (p.82).

Barudy (1998) asegura que en este caso el niño llega a convertirse en el objeto sobre el cual se proyecta los sentimientos de venganza reprimidos y la cólera que los padres no lograron expresar contra sus propios padres, que no los cuidaron o maltrataron. En varias ocasiones, los afectos y experiencias que acompañan a estas experiencias no llegaron a simbolizarse o expresarse por su carácter traumático, a través de la palabra y se conservan latentes mediante un proceso de identificación con el sistema de creencias de los padres abusadores. A su vez, alude que la dependencia psicológica, biológica y social de los niños, así como su vulnerabilidad en las relaciones de poder con los adultos componen un contexto favorable para que los padres trasladen los deseos de venganza y cólera dirigido contra sus padres hacia sus hijos, aunque no lo quieran así. “El niño no es tanto el objeto real de la violencia como el medio a través del cual los padres <<ajustan sus cuentas>> con sus propios padres” (p.82). En este sentido, el autor citando a Miller, menciona que:

Todo está preparado para crear una dinámica de abuso y transmitirla de generación en generación nadie establece límites al poder ejercido del uno sobre el otro. Al igual que sus padres, el niño entrará en la edad adulta con el cuerpo traumatizado y con una parte de su vivencia alienada para poder seguir manteniendo una imagen idealizada de sus padres (p.83).

Como un recuento y de modo general, a partir de lo abordado en este capítulo, se puede hablar de maltrato como una pauta relacional de tono disfuncional que involucra a miembros de una familia y que genera sufrimientos que comprometen al equilibrio psicológico de alguno de ellos, más allá de la parte física.

CAPÍTULO IV

ANALISIS DE LOS RESULTADOS

4.1 Metodología de la investigación

La presente investigación fue trabajada desde un enfoque cualitativo por cuanto se describirá los patrones de interacción del subsistema parental, también se recurre al método inductivo porque de las particularidades de cada sujeto entrevistado se logró establecer los patrones existentes en las familias donde hay violencia física ejercida hacia los hijos, otro método utilizado ha sido el analítico por cuanto de las entrevistas realizadas se logró llegar al análisis de los patrones interaccionales.

El tipo de investigación es exploratoria ya que es un tema aún poco trabajado y es la primera vez que se lo investiga en la Fundación Niños de María donde se realizaron las entrevistas. A su vez es de tipo descriptiva porque se exponen los rasgos de los patrones de interacción que existen en el subsistema parental que ejerce violencia física hacia los hijos.

Para este trabajo, a nivel teórico, se realizó una revisión bibliográfica de los principales autores sistémicos que abordan el tema de investigación “Patrones de interacción en el subsistema parental que ejerce violencia física hacia los hijos” y sobre los principales elementos conceptuales que se mencionan a lo largo del marco teórico. Para la recopilación de datos de la población se utilizó la técnica de la entrevista semiestructurada (anexo 1). Posteriormente, a partir de la información obtenida y en base a lo investigado a nivel teórico, se procede a la descripción y análisis de cada una de las entrevistas.

La muestra con la que se trabajó estuvo conformada por 20 familias cuyos hijos asisten a la Fundación Niños de María. Previamente, estas familias participaron en talleres sobre “Crianza respetuosa” impartidos en la fundación ya que la institución las identificó como sistemas vulnerables por presentar violencia física ejercida hacia los hijos. Siendo el maltrato un dato ya identificado, esto posibilitó y facilitó determinar el grupo de estudio para la investigación, cabe recalcar que la participación fue completamente voluntaria y se

cumplió con el requerimiento de la firma del consentimiento informado (anexo 2). La fundación a la que se hace referencia está ubicada cerca del sector La Comuna, en la ciudad de Quito, atiende a una extensa población urbano rural compuesta por los habitantes de las quebradas en los alrededores del Pichincha en la ciudad de Quito. Cabe recalcar que para dar inicio al trabajo investigativo, se planteó y se solicitó el permiso respectivo a la Directora de la Fundación (anexo 3 y 4).

4.2 Procesamiento de la información

Siguiendo la lógica de los objetivos planteados se dividió la información obtenida en las entrevistas en tres sub temas, conyugalidad, parentalidad y violencia. Esto con fines de organización y análisis de la información. Finalmente, una vez trabajados los temas anteriores, se dará respuesta a la pregunta guía de la investigación: *¿Cuáles son los patrones de interacción en el subsistema parental relacionados a la violencia física ejercida hacia los hijos?*

Describiendo el contexto donde se desarrollaron las entrevistas es necesario mencionar que la unidad de análisis del trabajo investigativo estuvo compuesto por hombres y mujeres con un **rango de edad** de 22 a 52 años. El **nivel de instrucción** de la población entrevistada en su mayoría es de personas con instrucción primaria (8) (varios solo llegaron hasta tercer grado), 12 con instrucción secundaria de las cuales la mayoría no ha finalizado el bachillerato (únicamente dos finalizaron) y 2 entrevistados han cursado estudios superiores pero sin finalización. Se cuenta 22 porque a dos entrevistas acudieron en pareja. **Las ocupaciones actuales** de los entrevistados, y como ellos mismo mencionan, dan cuenta de trabajos no estables por lo tanto los ingresos tampoco son estables. La mayor parte de las madres son amas de casa o empleadas domésticas (14), una es profesora en una escuela, una trabaja de asistente en marketing, otra es auxiliar de enfermería y las demás en costura o construcción. Sus parejas también cuentan con ocupaciones similares, mensajería, construcción, talleres mecánicos. El **Estado civil** de los entrevistados es de 10 casos en unión libre, 6 parejas son casadas, 2 divorciadas y 2 solteras las cuales viven solas con sus hijas.

La composición familiar de la muestra fue la siguiente: 11 familias están compuestas por papá, mamá e hijos. Dos familias que conviven padre y madre comparten la vivienda con parientes cercanos que también colaboran en el cuidado de los hijos. Dos familias se componen por la madre y otras figuras (abuelos y tíos los cuales forman parte del cuidado de los niños). Tres madres conviven con su pareja que no es el padre biológico de los niños. Finalmente hay 2 madres solteras que viven solas con sus hijos (en uno de los casos el cuidado de los hijos es compartido con el padre)

4.2.1 Conyugalidad

Al hablar de la conyugalidad, se considerará las dos estructuras armónica y disarmónica, para determinarlas es esencial hacerlo desde la convivencia y la resolución de conflictos. Por lo tanto, al realizar la entrevista se plantearon preguntas alrededor del manejo del dinero, organización en las tareas del hogar, características de la convivencia con sus dificultades y finalmente conflictos y resoluciones. En este sentido se ha obtenido lo siguiente:

La administración de los recursos es una fuente de malestar porque la muestra está conformada en su mayoría por personas con trabajos poco estables o mal remunerados. Por lo tanto, las carencias económicas aportan a la conflictividad conyugal. Es importante recalcar que en este caso, 12 familias dicen tener acuerdos de pareja para afrontar los gastos, las otras, cuando el padre biológico está ausente, las madres tienen dificultades para cubrir las necesidades y no cuenta con el apoyo de sus actuales parejas.

En cuanto a las tareas del hogar y su organización se observó que únicamente en 4 casos papá y mamá realizan las tareas del hogar de forma equitativa (él ayuda con los niños y ella en casa o él en casa y ella con los niños). En las otras familias no ocurre esta situación, en 12 casos de la muestra mamá es la que realiza todas las actividades y en 4 casos las tareas han sido compartidas por otros miembros de la familia (abuelos) porque en dos de los casos la figura paterna no se involucra y en otros dos ya no viven juntos.

Al momento de indagar aspectos en torno a la convivencia, se reportó la presencia de dificultades conyugales en todos los casos. Los entrevistados mencionan, por ejemplo, discusiones por dinero, peleas con maltrato físico y verbal, consumo de alcohol, etc. En otros casos mencionan peleas constantes por celos o porque al llegar a casa sus parejas buscan otras actividades como pasar en internet y no pasar en familia, también presentan conflictos porque sus parejas aún están muy ligadas a sus madres y pasan mayor tiempo en casa de ellas. En el caso donde el padre de los hijos no está, se observa que hay nula comunicación con su ex pareja. Existen juicios de alimentos por tanto hay conflicto con esto. Finalmente las madres que ahora viven solas con sus hijos mencionan que estar solas es un alivio por las peleas que había pero es difícil porque les toca formar a sus hijos sin apoyo y hay ausencia de la parte afectiva y económica. En la mayoría de los casos la resolución de conflictos es por medio de discusiones fuertes (peleas, gritos e insultos). Únicamente en dos casos se menciona la resolución del conflicto a través del dialogo.

Relacionando toda la descripción precedente con la teoría, tomando como referencia a Minuchin & Fishman (1983), quienes mencionan que, para que se dé un proceso donde se llegue a la conformación del subsistema conyugal, es necesario que las expectativas y valores de cada una de las partes lleguen a un consenso, haciendo posible la convivencia. Una de las tareas de este holón es la fijación de límites que los proteja generando un espacio que posibilite la satisfacción de necesidades psicológicas sin que intervengan parientes propios o políticos. Este subsistema debe crear reglas, pautas de cooperación, jerarquías e intimidad, siendo de este modo que la pareja aprende sobre valores compartidos y asociaciones comunes, aprende a diferenciar lo que es relevante para el otro y así llegar a acuerdos. La elaboración de pautas viables para resolver y expresar conflictos es esencial. Se observa que esto no ocurre en la muestra ya que expresan dificultades al tratar de acoplarse al otro, sin llegar a un consenso en lo que se refiere a intereses mutuos para que exista una convivencia funcional. Las familias expresan dificultades con la fijación de límites. Se observa también que no existen pautas de cooperación entre la pareja, esto se evidencia en las tareas diarias del hogar en las que en 16 de los casos la madre se encarga de todo, existen dificultades en la administración de recursos y en cuanto a los conflictos se observa que varias parejas ejercen violencia sin la posibilidad de desarrollar pautas donde se pueda resolver y expresar conflictos. En este

sentido, haciendo referencia a Linares (2002) quien menciona que se entiende por conyugalidad armoniosa a la capacidad por parte de los cónyuges de resolver sus conflictos de modo razonable, independientemente de su estado civil.

Los datos obtenidos permiten llegar a la conclusión de que en estas familias la conyugalidad no es armoniosa y que una de las pautas preferidas en la pareja frente a los conflictos es la violencia.

4.2.2 Parentalidad

La parentalidad incluye la crianza de los hijos y relacionado a esto la normatividad. Por esta razón las preguntas realizadas en las entrevistas giran en torno a reglas y castigos existentes en casa y cómo son manejados por el subsistema parental. Es preciso mencionar que a las entrevistas asistieron 18 madres y únicamente a las 2 restantes asistieron papá y mamá. Cabe recalcar que al hacer el llamado para las entrevistas se mencionó que pueden acudir los dos y en la lista de participantes también se incluía papás pero nunca asistieron. Para la siguiente redacción se utilizarán frases tomadas de las entrevistas, ya que permite una mejor contextualización, por lo tanto estas estarán adjuntas en anexos.

Las reglas en casa son establecidas por la madre, en 19 de los 20 casos se encontró que ella es la que se encarga la mayor parte del tiempo del cuidado de los hijos, por lo tanto, las madres son las que establecen reglas sin llegar a un consenso con los padres, otras figuras parentales y nuevas parejas. Los padres por ejemplo no intervienen porque llegan muy tarde a casa, no quieren ser parte del establecimiento de reglas, o se olvidan de lo que la madre ha comunicado. Por su parte, otras figuras como abuelos o tíos, no son tomadas en cuenta para llegar a un consenso en el establecimiento de reglas. Una de las dificultades expresadas frecuentemente por las madres fue que se da la desautorización, los demás anulan o contradicen las reglas que ellas han establecido. En la mayoría de los casos cuando la madre no está presente las reglas cambian lo cual lleva a constantes discusiones y reclamos. En la mayoría de las entrevistas se observan, por ejemplo, comentarios como: (1) “A la semana se olvida, no pone mucho interés en eso”, (2) “Nunca nos ponemos de

acuerdo”, (3) “Él no opina no dice nada ni para bien ni para mal” (Anónimos, comunicación personal, 2016)⁹. En los casos en los cuales las madres viven con una pareja que no es el padre biológico de los niños, se observa que ellos no participan en el establecimiento de reglas porque creen que no es su responsabilidad.

Los castigos indican que en la mayoría de la muestra son impuestos por las madres. No existen consensos entre padre y madre, otras figuras y nuevas parejas. Se dan desautorizaciones, descalificaciones y anulación de los mismos. En todos estos casos se observa que ante la inexistencia de acuerdos se presentan constantes discusiones y quejas de desautorización, que muchas veces se realizan frente a los niños. Es importante mencionar que aunque haya otro adulto cuidando de los niños, los castigos son una tarea exclusiva de los padres.

Existe un único caso que difiere en lo observado puesto que indica estar de acuerdo y haber llegado a un consenso entre padre y madre para la toma de decisiones en cuanto a las reglas, las han escrito para poder mantenerlas y no emiten comentarios desautorizantes sobre los castigos del otro, de tal forma que delante de los hijos se apoyan y se respetan las reglas cuando mamá no está.

Como se ha puesto de manifiesto, la teoría expresa que, el eje central del subsistema parental implica la crianza de los niños. Minuchin (2009) menciona que en el período en el que el subsistema parental se estructura es necesaria una renegociación de las fronteras con los elementos extrafamiliares y en sí con la familia en su conjunto, en este sentido abuelos y tíos pueden incorporarse para orientar, organizar y apoyar en las nuevas funciones de la familia y es precisamente en este momento en donde se observa gran conflictividad en el subsistema y esto es lo que ha demostrado la investigación. Retomando el tema de la comunicación, Watzlawick, Beavin, & Jackson (1997) mencionan que existen desacuerdos que se expresan a nivel de *contenido* y de *relación*. En la muestra se puede observar en torno a las reglas y castigos que los desacuerdos se dan en los dos niveles, por la misma razón, no se acatan las reglas, se dan desautorizaciones, se rompen castigos y a esto se enlaza la patología de la comunicación conocida como *descalificación*, tal fenómeno se contrasta en todas las entrevistas ya que la comunicación que se maneja indica que se

⁹ Frases con numeración 1,2,3 en hojas de entrevistas

presentan invalidaciones de las propias comunicaciones o las del otro. Es de esta forma que observa el patrón comunicacional en el subsistema parental.

4.2.3 Violencia

La muestra fue seleccionada por presentar violencia física ejercida hacia los hijos. Por lo tanto se indagó sobre el consumo de alcohol, la forma de castigar, la forma en que se trata a los niños cuando sucede algo entre adultos, cuánto es tomada en cuenta la opinión de los niños al momento de establecer reglas o dar órdenes. A partir de esto se obtuvo lo siguiente:

Hay consumo de alcohol en ocho familias, dando como resultado fuertes peleas, agresiones verbales y físicas hacia la pareja e hijos. El resto de entrevistadas dice que no existe un consumo frecuente o es nulo.

La mayoría de las familias al momento de tener desacuerdos presentan discusiones con gritos e insultos en donde por lo general los hijos están presentes. En 16 casos cuando uno de los adultos está enojado, por ejemplo, por aspectos personales, mal día en el trabajo, etc., se observa que reaccionan con los hijos utilizando gritos, golpes, insultos y amenazas, la mayoría pide a los niños que se vayan, se encierren y no molesten. En este sentido se observó que en todas las familias existe violencia hacia los menores. Los cuidadores por ejemplo mencionan que es necesario utilizar golpes para que entiendan o hagan caso. La forma de castigar implica cables, patadas, correazos, palasos, golpes y alrededor de todos estos tratos se observan frases como (4) “Si tú eres bravo yo más”, (5) “delante de la profesora te voy a pegar si no mejoran esas notas”, (6) “Me duele pegarles pero cuando debo hacerlo lo hago”, (7) “¿Quién es el adulto? ¿Tú o yo?” (8) “me desquito con lo que sea, ellos se buscaron que les pegue”, (9) “La que golpea-castiga aquí soy yo”. (Anónimos, comunicación personal, 2016)¹⁰ En algunas familias que ya tienen hijos adolescentes, la violencia física decrece pero la psicológica se mantiene. Con respecto a los niños se ejerce tanto la violencia física y psicológica como estrategia de disciplina.

¹⁰ Frases con numeración 4,5,6,7,8,9 en hojas de entrevistas

Ante los conflictos entre los padres, la muestra indicó que en 12 de las familias los hijos intervienen poniéndose de parte de uno de los padres e implicándose en este juego relacional. En el resto de los casos no se da esta situación pero los hijos, como en los otros casos, están presentes al momento de las peleas.

Un área que se exploró fue sobre las estrategias que se utilizan para el establecimiento de las reglas. Se quería saber si los niños formaban parte de la construcción de la convivencia familiar. Se observó que en la mayoría de los casos sólo se impone a los niños las reglas sin existir una previa comunicación, manteniendo la idea de que los adultos están en casa para eso. Se mantienen comentarios como (10) “no se piensa en lo que ellos quieren se ordena y punto” (11) “ellos no son los que deben decidir o intervenir” (Anónimo, comunicación personal, 2016)¹¹.

Por último, se indagó cómo fueron las interacciones pasadas de las personas entrevistadas. La muestra indica que, en 19 de 20 casos, los adultos cuando eran niños, recibieron golpes, amenazas e insultos de sus padres. En la mayoría de las familias había consumo de alcohol y en este estado se presentaban agresiones hacia todos los miembros de la familia.

En relación con la teoría, en la que Linares (2006) expone que el maltrato físico no es más que un componente menor del maltrato psicológico o simplemente del maltrato, se observa en toda la muestra su presencia, ante la existencia de golpes y a la par amenazas-gritos-insultos hacia los niños, inclusive se observa este aspecto con la presencia de los niños en las peleas de los adultos o cuando existe consumo de alcohol y los padres ejercen violencia sobre los demás miembros.

Linares (2006) refiere que la triangulación implica la participación del niño dentro de los juegos disfuncionales de los padres o cuidadores, es decir involucrarlos para resolver los conflictos conyugales. Se observa que en varias familias entrevistadas existe esta triangulación.

¹¹ Frases con numeración 10 y 11 en hojas de entrevistas

Linares (2006) menciona que al fracasar una pareja tanto en el plano conyugal como parental se vuelven incapaces de atender a las necesidades relacionales generando una modalidad de maltrato psicológico definida como caos. Esta modalidad de maltrato psicológico se produce en un contexto desestructurado, escasamente protector donde existe la presencia de violencia activa dentro de la propia familia. En las entrevistas se observa la presencia de maltrato psicológico caotizante, por la manera en la que los cuidadores resuelven sus conflictos, esto se ve en las peleas que tienen entre cónyuges o hijos, donde hay presencia de violencia física y psicológica, la forma de convivencia entre adultos, antes mencionada, también da cuenta de este aspecto.

Dentro de la teoría se ha explicado que existen distintos tipos de violencia ejercida hacia los hijos y con las entrevistas se ha contrastado la presencia de la *violencia castigo* en la que según Perrone (2012) una persona con un componente de agresividad (cuidadores) se posiciona en relación con otra que no lo tiene (niños) en este sentido la violencia es unidireccional puesto que el uno se define como superior al otro. Con el análisis de las entrevistas se evidencia la presencia de este tipo de violencia. También se ha observado la existencia de la *violencia agresiva* propuesta por Barudy (1998) en la que las emociones interpersonales no controladas e intensas conducen a una explosión de gestos, palabras y comportamientos que son incontrolables, esto tiene impacto en uno o varios miembros del grupo familiar puesto que se da un desbordamiento agresivo por rupturas en el equilibrio ecológico familiar.

En varios de los casos entrevistados, por ejemplo un mal día en el trabajo es un desencadenante para el ejercicio de la violencia hacia los hijos pues se ve que ante una invasión de estímulos estresantes se genera esta violencia agresiva. Por último en torno a los tipos de violencia, también se ha puesto de manifiesto en la investigación la *violencia ideológica*, Barudy (1998) explica que en un sistema los miembros aseguran que su forma de comprender y ver el mundo mediante sus creencias es una verdad absoluta, la cual defienden sin importar la destrucción de otros. Esta violencia da cuenta de creencias destructoras que se expresan en violencia, es así que a partir de estas creencias las personas o sistemas violentos avalan castigos, los golpes son ejercidos y vistos como necesarios con el fin de imponer valores y representaciones, se ha observado en la muestra que se avala la

violencia como correctivo o medio por el cual los niños logran realizar lo que los padres piden. En torno a esto las entrevistas expresaron frases como: (12) “si yo te doy golpe es porque tú te mereces” (13) “¿Por qué tuvieron que esperar a que les castiguen para hacer las cosas bien?” (Anónimos, comunicación personal, 2016)¹².

Mencionando la teoría, y abordando a la violencia en tanto forma de interacción con el hijo, Barudy (1996) expresa que el maltrato de los niños es frecuentemente transgeneracional, es decir que es común que en estas familias los adultos repitan comportamientos violentos y agresivos sobre sus hijos. Precisamente en 19 de 20 casos se presenta esta situación. En este sentido se ligan las carencias en las funciones maternal y paternal en la cual se observa este aspecto transgeneracional de la violencia. Se observan frases como: (14) “A él le castigaban como castiga ahora”, (15) “La mamá les pegaba con lo que encuentre, de esa manera ella les crió así a los hijos y se desquitaba con ellos” (Anónimos, comunicación personal, 2016). Barudy (1998) afirma que el comportamiento, el discurso y las interacciones de los padres abusadores se deben a que se desarrollaron en un medio social y familiar pobre en estos recursos y como padres, esperan que los hijos llenen parcial o totalmente estas carencias del pasado por tanto se corre el riesgo de cosificar al niño concibiéndolo como un objeto de reparación. A menudo, en las familias de origen de estos padres, la autoridad fue ejercida de manera abusiva, con castigos y golpes como método educativo, dando como resultado padres inseguros en cuanto al conocimiento de sus propios límites y los límites de otros. Es por esta razón que cuando son adultos les resulta difícil el ejercicio de la autoridad de una manera equilibrada. Al momento de ser padres, adoptan actitudes que van desde la debilidad hasta la indecisión, y el autoritarismo y la rigidez, del otro lado.

Finalmente, abordando los estilos parentales y tomando en cuenta que existe una conyugalidad disarmónica y la forma en la que se presenta la parentalidad. Se ha encontrado en las entrevistas frases como (16) “tú haces esto y punto” (Anónimo, comunicación personal, 2016).¹³ Y partiendo por lo mencionado por Torío, Peña, &

¹² Frases con numeración 14 y 15 en hojas de entrevistas

¹³ Frase con numeración 16 en hojas de entrevistas

Rodríguez (2008), se observa que el estilo parental que se presenta de forma mayoritaria es el autoritario puesto que como se ha observado en toda la muestra se utiliza la fuerza y el castigo como medio para el control del comportamiento de los hijos. Como se ha observado no hay facilidad para el diálogo, no se ha tomado en cuenta la opinión de los niños y se los ignora tomando estos aspectos como medidas disciplinarias. En este sentido se relaciona también la investigación de Mosmann & Wagner (2008) quienes mencionan que el estilo autoritario es el que más se asocia a la variable de conflicto conyugal, es de esta forma que se relaciona a los estilos educativos con la calidad conyugal. De esta manera se corrobora la idea de que existen fuertes asociaciones entre conflicto conyugal y parentalidad ineficaz ya que se pone de manifiesto que ante altos niveles de conflicto mayores estrategias educativas coercitivas. La investigación por tanto ha demostrado este aspecto.

CONCLUSIONES

Para dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cómo son los patrones de interacción dentro del subsistema parental que ejerce violencia física hacia los hijos?, se llega a las siguientes conclusiones:

La mayoría de las familias presenta una conyugalidad disarmónica y una parentalidad secundariamente deteriorada, en donde se expone a los hijos a los conflictos conyugales indicando triangulación. El resto de familias que presenta una conyugalidad disarmónica y una parentalidad deteriora demuestran caotización puesto que las figuras parentales ejercen funciones protectoras debilitadas y no mantienen una conyugalidad armoniosa.

El concepto de spillover es aplicable ya que apunta a la existencia de una relación de influencia entre la calidad de la relación conyugal y la relación entre padres e hijos, se observó que una pareja con altos niveles de conflicto conyugal mantiene una postura más agresiva con sus hijos, adoptando prácticas educativas más punitivas y con menos proximidad afectiva, esto se evidenció claramente puesto que en todos los casos se expuso una conyugalidad disarmónica y está presente la violencia hacia los hijos que se manifiesta de forma activa. En este sentido la investigación sobre “*Conyugalidad y Parentalidad: un modelo correlacional*” de Mosmann y Wagner cobra vital importancia y la presente investigación corrobora lo planteado.

La expresión de la violencia y las modalidades de maltrato ejercidas sobre los hijos corresponden con lo planteado en torno a los estilos parentales, en donde los conceptos de *responsividad* y *exigencia* son fundamentales para su abordaje. Se concluye que la mayoría de las familias manejan un estilo autoritario porque ejercen medidas de fuerza o de castigo manteniendo a los niños en un papel subordinado, es así que los cuidadores controlan, influyen, y evalúan de manera constante las actitudes y el comportamiento de los hijos, llegando a una imposibilidad en el diálogo y, en ciertas ocasiones también se rechaza a los hijos, concibiéndose esto como una medida de tono disciplinario.

Las familias son estructuralmente violentas y aunque no siempre se manifieste con violencia física, la violencia psicológica está presente y se evidencia la propuesta de Linares donde se entiende que la violencia psicológica es el trasfondo de cualquier otro tipo de violencia. Con la investigación se observó que los niños reciben violencia activa, es decir física mientras que en los adolescentes esto no sucede pero está de todos modos presente la violencia psicológica.

En torno a las formas de interacción violenta en el eje parento-filial se observó que existen carencias relacionadas con la función maternal y paternal en los cuidadores. En la mayoría de los casos se encontró que los padres anhelan que los hijos brinden el respeto, cuidados, disponibilidad y aprobación que ellos no recibieron de niños, ya que frecuentemente, la autoridad era ejercida de manera abusiva dentro de las familias de origen de estos padres; dando como resultado adultos incapaces de ejercer la autoridad de una manera equilibrada y definirse correctamente como educadores, adoptando actitudes que pueden ir desde el autoritarismo y rigidez, y desde la debilidad hasta la indecisión; expresando de este modo comportamientos violentos dándose amenazas, golpes, chantajes, presiones psicológicas, etc. El niño se convierte en este sentido en objeto en el que se proyecta cólera y sentimientos de venganza reprimidos que los padres no lograron desplazar contra sus propios padres, que los maltrataron o no cuidaron.

En último lugar, con lo analizado respecto a conyugalidad, parentalidad y violencia se exponen los patrones de interacción. La teoría menciona que un patrón es una sucesión de acciones, de carácter repetitivo, que regula una interacción entre dos o más miembros de la familia. Es preciso recalcar que dentro del holón parental las interacciones incluyen la crianza de los hijos. En este sentido se puede concluir que los patrones de interacción en el subsistema parental indican que:

- En casi toda la muestra no existen acuerdos para establecer reglas y castigos, por tanto un patrón manifiesto son los desacuerdos a nivel de relación y contenido entre los miembros que ejercen el rol parental, por esta razón las reglas no son acatadas entre los cuidadores y los castigos son invalidados o no son mantenidos por todos los miembros que están al cuidado de los niños. En 19 de los 20 casos se encontró que hay conflictos por esta razón.

- En la mayoría de los casos existen desautorizaciones y descalificaciones entre los cuidadores, es decir que se comunican de tal modo que su propia comunicación o la del otro queda invalidada y esto lo expresan generalmente frente a los niños.
- La muestra indica que las madres son las que están, de forma más presente o más pendientes, del cuidado de los niños, es decir ellas se encargan del aspecto educativo (reglas, castigos, asistir al colegio, pagar pensiones, ayudar en deberes).
- Finalmente se concluye que las interacciones en el subsistema parental son de tipo complementaria (en tanto cuidador - cuidador), es decir de tipo desigual porque sus miembros al practicar la crianza relacionada a la normatividad, manifiestan complementariedad que desemboca en constantes desacuerdos y por lo tanto discusiones que a su vez demuestran la descalificación mencionada, únicamente en un caso se observó simetría en la interacción en el subsistema parental (en tanto cuidador – cuidador).

RECOMENDACIONES

- Se recomienda investigar las carencias en las funciones maternas y paternas en los cuidadores porque expone la parte transgeneracional del maltrato ya que es una variable que se presta para el abordaje del maltrato en las tres dimensiones: individual, familiar y social. Temática que sirve para orientar intervenciones con las personas que están al cuidado de los niños o ejercen un rol parental.
- En la muestra entrevistada no se encontró estructuras deprivadoras por lo que sería interesante investigar si este tipo de estructura está presente en otros niveles socio culturales.
- En cuanto a la metodología para investigaciones sobre la violencia, hay que recalcar la importancia de realizarlas en el contexto más cercano de las familias para que los datos reflejen las problemáticas a las que se enfrentan las personas.
- Un limitante de la investigación fue el hecho de que 18 casos fueron de entrevistas realizadas únicamente a las madres de familia y se recomienda que para futuras investigaciones relacionadas a la temática se considere herramientas que permitan obtener datos de otros miembros de la familia.
- El trabajo realizado abre la posibilidad a futuras investigaciones en torno al subsistema parental y su relación con la violencia física que se ejerce hacia los niños, por lo tanto se recomienda replicar y ampliar similares investigaciones porque de esto pueden plantearse talleres de intervención.
- Se recomienda a las Facultades de Psicología abrir espacios de formación en torno a la violencia ya que es un tema que no se estudia a fondo y en muchos casos ni se lo aborda. Este aspecto contribuiría a la formación y práctica como psicólogos.

BIBLIOGRAFÍA

- Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Barcelona: Paidós.
- Bermúdez, C., & Brik, E. (2010). *Terapia Familiar Sistémica*. Madrid: Síntesis, S.A.
- Boszormenyi-Nagy, I., & Framo, J. (1988). *Terapia Familiar Intensiva*. México D.F: Trillas, S.A de C.V.
- Coletti, M., & Linares, J. (1997). *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática*. Barcelona: Paidós.
- Gil, E. (1997). *Tratamiento sistémico de la familia que abusa*. Buenos Aires: Ediciones Granica S.A.
- Giraldo, R., & González, M. I. (2009). *Violencia Familiar*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Gracia, E. (2002). *Las víctimas invisibles de la violencia familiar*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Linares, J. (2002). *Del abuso y otros desmanes: El maltrato familiar, entre la terapia y el control*. Barcelona: Paidós.
- Linares, J. (2006). *Las formas del abuso: la violencia física y psíquica en la familia y fuera de ella*. Barcelona: Paidós.
- Maturana, H., & Verden-Zoller, G. (1993). *Amor y juego*. Santiago de Chile: Editorial Instituto de terapia cognitiva.
- Miller, A. (2002). *El origen del odio*. Barcelona: Ediciones B, S.A.
- Minuchin, S. (2009). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa, S.A.
- Minuchin, S., & Fishman, C. (1983). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.

Mosmann, C., & Wagner, A. (2008). Dimensiones de la conyugalidad y de la parentalidad: un modelo correlacional. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, Vol. 10, Núm. 2, 79-103.

Perrone, R. (2012). *El síndrome del Angel*. Buenos Aires: Paidós SAICF.

Perrone, R., & Nannini, M. (1997). *Violencia y abusos sexuales en la familia*. Buenos Aires: Paidós SAICF.

Watzlawick, P., Beavin, J., & Jackson, D. (1997). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Empresa editorial Herder, S.A.

INTERNET

Organización Mundial de la Salud. (s.f.). Recuperado el 17 de 08 de 2016, de <http://www.who.int/topics/violence/es/>

Rodríguez, M. (2003). *La Familia Multiproblemática*. Recuperado el 12 de 09 de 2016, de Repositorio Insitucional de la Universidad de Huelva: <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/151>

Ruiz, A. (13 de 09 de 2015). *Los aportes de Humberto Maturana a la psicoterapia*. Recuperado el 24 de 08 de 2016, de Instituto de Terapia Cognitiva INTECO-Santiago de Chile: https://www.researchgate.net/profile/Alfredo_Ruiz2/publication/281716476_Los_aportes_de_Humberto_Maturana_a_la_psicoterapia/links/55f5e8d608ae1d9803974e0b.pdf

Torío, S., Peña, V., & Rodríguez, M. d. (2008). *Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica*. Recuperado el 12 de 09 de 2016, de ediciones universidad de Salamanca: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/ishare-servlet/content/8bb6cc5e-8185-431e-881c-83b06779d739>

ANEXOS

ANEXO 1

GUÍA DE ENTREVISTA

NOMBRE

EDAD

ESCOLARIDAD

OCUPACIÓN ACTUAL

ESTADO CIVIL

CONFORMACION FAMILIAR

#HIJOS Y EDADES

¿CUÁNTOS ADULTOS Y CUÁNTOS NIÑOS VIVEN EN CASA?

EDADES DE TODOS LOS QUE VIVEN EN CASA

QUIENES ESTÁN A CARGO DEL CUIDADO DE LOS NIÑOS LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO

¿QUIENES DE LA FAMILIA TRABAJAN? ¿EN QUE TRABAJAN?

¿CUÁNTO TIEMPO APROXIMADAMENTE DEDICAN LOS NIÑOS AL ESTUDIO?

¿LOS NIÑOS JUEGAN EN LA TARDE? ¿CUÁNTO TIEMPO APROXIMADAMENTE?

¿HAN EXISTIDOS MUERTES, ENFERMEDADES, DIVORCIOS, DISCAPACIDADES EN LA FAMILIA?

¿CÓMO SE HA MANEJADO O ATRAVERZADO ESTOS TEMAS?

¿EXISTEN ADOLESCENTES EN LA FAMILIA? ¿CÓMO SE HA VIVIDO ESTA ADOLESCENCIA?

EN EL PAÍS ES COMUN EL CONSUMO DE ALCOHOL. ¿EN SU CASA ALGUIEN CONSUME ALCOHOL U OTRA SUSTANCIA?

¿CADA CUANTO ES EL CONSUMO DE ALCOHOL U OTRO TIPO DE SUSTANCIA?

¿QUÉ SUCEDE CUANDO ESTO OCURRE?

ANÁLISIS DE PAUTAS DE INTERACCIÓN

¿CUALES SON LAS REGLAS EN CASA PARA LOS NIÑOS?

¿QUIÉN ES EL ENCARGADO DE PONER ESTAS REGLAS?

USTED Y SU (*MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.) ¿ESTAN DEACUERDO EN ESTAS REGLAS? ¿SIEMPRE?

¿QUE PASA CUANDO USTED NO ESTA DEACUERDO CON LO QUE HA HECHO SU (*) CON LOS NIÑOS? O CUANDO SU (*) NO ESTA DEACUERDO CON USTED?

¿QUIEN SE ENOJA CON MÁS FACILIDAD? Y CUANDO SE ENCUENTRA ENOJAD@ QUE HACE SI SE PORTAN MAL LOS NIÑOS?

QUIEN LES AYUDA EN LOS DEBERES? OSEA QUE (MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.) TIENE PACIENCIA?

VIVIR CON SU (MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.) HA SIDO FACIL O DIFICIL?

QUE HA SIDO LO MÁS DIFICIL DE VIVIR CON (MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.)?

CUANDO ALGUNO DE LOS NIÑOS SE ENFERMA Y NO PUEDE VENIR A LA ESCUELA COMO SE ORGANIZAN? QUIEN SE QUEDA CUIDANDOLE?

CUENTEME COMO ES UN DÍA NORMAL, A QUE HORA SE LEVANTAN, QUIEN PREPARA EL DESAYUNO, QUIEN ALISTA A LOS NIÑOS, ETC /Y EL FIN DE SEMANA?

¿QUIEN PAGA LOS GASTOS DE LOS NIÑOS? ¿ESTAN DEACUERDO EN HACERLO ASÍ?

¿QUÉ PASA CUANDO EL NIÑO/A SE ENOJA POR ALGÚN MOTIVO O TIENE ALGÚN BERRINCHE? ¿CÓMO LO CALMAN?

¿CÓMO SE COMPORTA EL NIÑO CON LA PERSONA QUE LO CUIDA? ¿CAMBIA DE ACTITUD CUANDO NO ESTÁ?

¿ES COMPLICADO PONERSE DE ACUERDO AL MOMENTO DE DECIDIR LAS REGLAS PARA LOS NIÑOS?

LOS NIÑOS ¿A QUIÉN OBEDECEN MÁS?

¿CÓMO ACTUA ESTA PERSONA SI DESOBEDECEN LAS REGLAS? ¿CÓMO ES SU MANERA DE CASTIGAR?

¿QUÉ SUCEDE EN CASA CUANDO USTED NO HA TENIDO UN BUEN DÍA?
¿CÓMO ES SU ACTITUD?

¿PELEA CONSTANTEMENTE CON SUS HIJOS/ PAREJA? ¿CÚAL SUELE SER EL MOTIVO?

¿CÓMO CASTIGA A LOS NIÑOS CUANDO DESOBEDECEN?

¿ES TOMADA EN CUENTA LA OPINIÓN DE LOS NIÑOS AL MOMENTO DE ESTABLECER LAS REGLAS?

¿CUÁNDO USTED NO SE ENCUENTRA SE RESPETAN ESTAS REGLAS O CAMBIAN?

¿CUANDO UNO DE LOS DOS CASTIGA AL NIÑO COMO REACCIONAN ENTRE USTEDES, USTED LE DA LA RAZÓN AL NIÑO O AL OTRO ADULTO?

AL MOMENTO DE CASTIGAR A LOS NIÑOS, ¿ESTAN DE ACUERDO EN EL CASTIGO QUE VA A TENER?

¿LAS REGLAS HAN SIDO TOMADAS EN CONSENSO?

CUANDO SE PELEAN ENTRE ADULTOS, QUE PASA CON EL NIÑO? FORMA PARTE DE ESTAS PELEAS, EL NIÑO SE UNE A UN PADRE Y NO LE HACE CASO AL OTRO O COMO ES?

INTERACCIONES PASADAS

EN MI CASA ME PEGABAN O NO CUANDO DESOBEDECIA, EN SU CASA COMO LE CASTIGABAN CUANDO INCUMPLÍA UNA REGLA

¿QUIÉN ERA EL ENCARGADO DE PONER LAS REGLAS EN SU CASA?

¿EN SU CASA CONSUMIAN ALCOHOL U OTRO TIPO DE SUBSTANCIAS? ¿CADA CUANTO LO HACIAN?

ANEXO 2

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Carol Vanessa Caldas Hidalgo

Daniela Patricia Oña Castellanos

[Documento de Consentimiento Informado para la realización de entrevista semiestructurada]

Este Formulario de Consentimiento Informado se dirige a hombres y mujeres que forman parte de la Fundación Niños de María y que se les invita a participar en la investigación “Patrones de interacción que poseen los cuidadores con los hijos”

Pontificia Universidad Católica de Quito

Este Documento de Consentimiento Informado tiene dos partes:

- **Información (proporciona información sobre el estudio)**
- **Formulario de Consentimiento (para firmar si está de acuerdo en participar)**

Se le dará una copia del Documento completo de Consentimiento Informado

PARTE I: Información

Introducción

Soy (Carol Caldas – Daniela Oña), estudiante de la Pontificia Universidad Católica de Quito. La investigación presente es sobre patrones de interacción en el subsistema parental. Le voy a dar información e invitarle a participar de esta investigación. No tiene que decidir hoy si participar o no en esta investigación. Antes de decidirse, puede hablar con alguien que se sienta cómodo sobre la investigación.

Puede que haya algunas palabras que no entienda. Por favor, me para según le informo para darme tiempo a explicarle. Si tiene preguntas más tarde, puede preguntarme a mí, a la tutora de la investigación Soledad Ávila o a la directora de la fundación.

Propósito

Las formas de relacionarse entre la pareja o los cuidadores de los hijos- niños, influye en la forma de cuidarlos o educarlos. El propósito es investigar estas formas de relacionarse que existen.

Tipo de Intervención de Investigación

Esta investigación incluirá una única entrevista.

Selección de participantes

Se ha invitado a todos los adultos que han asistido a la Fundación Niños de María y han sido participantes de los talleres brindados por Soledad Ávila.

Participación Voluntaria

Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria. Usted puede elegir participar o no hacerlo. Tanto si elige participar o no, continuarán todos los servicios que reciba en esta fundación y nada cambiará.

Descripción del Proceso

Durante la investigación hará dos visitas a la fundación.

- En la primera visita se realizará la entrevista con duración de 1 hora
- En la segunda visita podrá asistir a un taller que brindarán las investigadoras con duración de 2 horas

Confidencialidad

Nosotros no compartiremos la identidad de aquellos que participen en la investigación. La información que recojamos por este proyecto de investigación se mantendrá confidencial. La información acerca de usted que se recogerá durante la investigación será puesta fuera de alcance y nadie sino los investigadores tendrán acceso a verla. Cualquier información acerca de usted tendrá un alias en vez de su nombre.

Compartiendo los Resultados

El conocimiento y las conclusiones que se obtenga por realizar esta investigación se compartirá con usted y con los demás participantes en el momento del taller que se brindará después de terminadas las entrevistas. No se compartirá información confidencial.

Derecho a negarse o retirarse

Usted no tiene por qué tomar parte en esta investigación si no desea hacerlo. Puede dejar de participar en la investigación en cualquier momento que quiera. Es su elección y todos sus derechos serán respetados.

A Quién Contactar

Si tiene cualquier pregunta puede hacerlas ahora o más tarde, incluso después de haberse iniciado el estudio. Si desea hacer preguntas más tarde, puede contactar a cualquiera de las siguientes personas:

Soledad Ávila: 0999834514

Finita Romoleroux: 0998766016

Esta propuesta ha sido revisada y aprobada por: Soledad Ávila

PARTE II: Formulario de Consentimiento

He sido invitado a participar en la investigación. Entiendo que tendré que realizar una entrevista y asistir a un taller. He sido informado de que es una participación voluntaria.

He leído la información proporcionada o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado.

Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que me afecte en ninguna manera.

Nombre del Participante_____

Firma del Participante _____

Fecha _____

Día/mes/año

Si existe analfabetismo

Un testigo que sepa leer y escribir debe firmar (si es posible, esta persona debiera seleccionarse por el participante y no debiera tener conexión con el equipo de investigación).

He sido testigo de la lectura exacta del documento de consentimiento para el potencial participante y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmo que el individuo ha dado consentimiento libremente.

Nombre del testigo_____

Firma del testigo _____

Fecha _____

Día/mes/año

He leído con exactitud o he sido testigo de la lectura exacta del documento de consentimiento informado para el potencial participante y el individuo ha tenido la oportunidad de hacer preguntas. Confirmo que el individuo ha dado consentimiento libremente.

Nombre del Investigador_____

Firma del Investigador _____

Fecha _____

Día/mes/año

Ha sido proporcionada al participante una copia de este documento de Consentimiento Informado _____ (iniciales del investigador/asistente)

ANEXO 3

CARTA DE APROBACIÓN

Quito, 24 de Noviembre del 2015

Sra. Finita Romoleroux

Fundación Niños de María

Presente._

Estimada Finita

Con un cordial saludo le hacemos llegar el tema, justificación, problema y objetivos que corresponden a la disertación que hemos planteado realizar con las 20 familias de la fundación.

Tema:

Patrones de interacción en el subsistema parental que ejerce violencia física hacia los hijos.

Subtema: Estudio realizado a partir de la Teoría Familiar Sistémica en 20 familias que acuden a la Fundación Niños de María, durante el año 2016.

Planteamiento del problema:

La investigación que se plantea en la presente disertación, consiste en recabar información para conocer los patrones de interacción presentes en el subsistema parental y cómo estos influyen para el ejercicio de la violencia física hacia los hijos. El trabajo será viable a partir de la vinculación entre el trabajo teórico con la información obtenida en las entrevistas que se realicen a las personas que formarán parte de la investigación. Lo que se elabore teóricamente tomará en cuenta conceptos como patrones de interacción y el eje parental- conyugal. Dentro de los aspectos secundarios estarán presentes las características de los patrones interaccionales, características de la comunicación en las parejas, formas de resolución de conflictos y posibles triangulaciones que se manifiesten.

La pregunta que regirá la investigación será: ¿Cómo son los patrones de interacción dentro del subsistema parental que ejerce violencia física hacia los hijos?

En esta investigación no se considerarán las conductas y comportamientos de los niños que sufren violencia física por parte de sus padres o de sus cuidadores ya que esto implicaría un acercamiento a los niños y otro tipo de investigación. En este caso se abordará únicamente desde el subsistema parental sin tomar en cuenta los efectos de la violencia física presente.

Objetivo general:

Determinar los patrones de interacción en el subsistema parental que ejerce violencia física hacia los hijos, en 20 familias que asisten a la Fundación Niños de María.

Objetivo específico:

- Diferenciar aspectos sobre la parentalidad y conyugalidad
- Identificar los patrones de interacción en el subsistema parental
- Describir aspectos sobre la violencia psicológica y física
- Identificar los patrones de interacción violentos dentro del eje parento-filial
- Relacionar los patrones de interacción del subsistema parental con la violencia física ejercida a los hijos

Justificación:

En la sociedad existen altos índices de maltrato infantil y específicamente de violencia física, como lo afirma la información de Unicef, al 2010, según el Observatorio Social del Ecuador, el 44% de los niños y niñas de entre 5 y 17 años había sido objeto de respuestas violentas por parte de sus padres en el hogar. (UNICEF, s/f) Problemática que se convierte en el diario vivir de las familias que ejercen este tipo de interacción. El programa de Gobierno, dentro del Plan Nacional del Buen Vivir, tomando en cuenta el objetivo 3 “mejorar la calidad de vida de la población”, plantea la universalización de los derechos; la corresponsabilidad social, familiar y personal sobre la calidad de vida de las personas y el establecimiento y difusión de prácticas de respeto a los derechos que eviten posibles conflictos en los ámbitos familiares. (SENPLADES, 2013) Estos elementos son una pauta

para la investigación presente, que pretende el vivenciar familiar dentro de un ambiente de violencia y que dará cuenta de la conflictividad en el ámbito familiar.

Desde el ámbito personal se justifica la realización de esta investigación puesto que siendo estudiantes de psicología ha surgido un gran interés sobre esta problemática que afecta a nivel individual a los miembros de la familia como de manera grupal-familiar. A su vez existe cierta inclinación personal hacia la teoría Familiar Sistémica por lo cual la investigación se llevará a cabo desde esta teoría.

Dentro de la Teoría Familiar Sistémica se plantea el concepto de patrones de interacción que dan cuenta de la forma de relacionarse en las familias, de allí la necesidad de identificar lo propuesto por esta Teoría en un grupo de familias concretas y así interrelacionarla aplicándola a la realidad, en este caso se pretende describir y analizar las interacciones dentro del subsistema parental y su relación con la violencia ejercida hacia los hijos. Esto puede considerarse como un acercamiento para conocer y entender el maltrato infantil en tanto violencia dentro de las familias, Más aún creemos que cobra importancia su abordaje desde el ámbito de la psicología, pues, esta abre un espacio para el cuestionamiento de estas problemáticas. Cabe recalcar que en las últimas décadas las familias se han re-estructurado, es decir han cambiado su estructura en relación a la concepción clásica de familia, es por esta razón que se toma en cuenta el elemento del subsistema parental que difiere del subsistema conyugal.

Con la investigación se determinarán cuáles son los patrones de interacción del subsistema parental y su relación o influencia en la violencia física infantil, partiendo de la figuración de que en el subsistema parental las formas de interacción que se establecen son la cuna para entender las formas de expresión del maltrato. La investigación direccionará a futuro la planificación y desarrollo de talleres que la fundación Niños de María ha pedido, por la apertura a la investigación y más por el interés manifiesto de varias familias quienes expresan su deseo de manejar de mejor manera la crianza de sus hijos. De allí la factibilidad de realizarse esta investigación. La fundación está ubicada cerca del sector la comuna- en la subida al teleférico, atiende a una extensa población urbano rural compuesta por los habitantes de las quebradas en los alrededores del Pichincha. La fundación

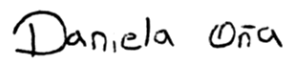
identificará a las familias (20) en situación de mayor riesgo y en base a estas se realizará la investigación y lo propuesto, quienes conformarán el grupo de trabajo.

Agradeciendo su atención y en espera de su respuesta

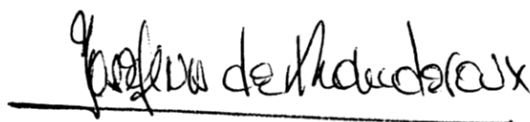
Atentamente


Carol Caldas

Estudiante de la PUCE


Daniela Oña

Estudiante de la PUCE



Firma de aprobación

Finita Romoleroux

Directora de la Fundación

HOJAS DE ENTREVISTAS

Se encuentran adjuntas únicamente las hojas donde se puntualizan las frases utilizadas en el capítulo de análisis.

Por la diabetes se les dice a los niños q' no coman tan dulce no puede faltar para él
Con Matías es el problema - usa mucha azúcar para el dulce no puede faltar para él
deja desordenado. No quieren q' xq' no hay dinero

CICLO VITAL FAMILIAR

¿HAN EXISTIDOS MUERTES, ENFERMEDADES, DIVORCIOS, DISCAPACIDADES EN LA FAMILIA?

Enfermedad: papá diabético, abuela con problemas de corazón

Muerte: tío hace 2 años / Sobrino q' tiene autismo / Hermano ☒ tiene esquizofrenia

¿CÓMO SE HA MANEJADO O ATRAVERADO ESTOS TEMAS?

El autismo tratan de que sea un niño normal y tratarlo así. Lo malo es q' es vengativo cuando se le grita o hace algo. Se les ha advertido a los niños de esto para q' no le hagan nada ni él haga nada.

¿EXISTEN ADOLESCENTES EN LA FAMILIA? ¿CÓMO SE HA VIVIDO ESTA ADOLESCENCIA?

Amanda es enojona, al hijo menor le gusta abrazarla y a ella no le gusta. A ella no le gusta mucho q' la abracen. A veces es medio difícil. Marido dice q' está vaga q' le pongan a hacer algo, mamá dice q' la deje q' hace deberes. Pero si le piden ayuda. "No escuchas bien las cosas antes de pegar el grito!" Intenta tratarla como niña y ser un poco amigas. Marido es "cargoso" con ella.

EN EL PAÍS ES COMUN EL CONSUMO DE ALCOHOL. ¿EN SU CASA ALGUIEN CONSUME ALCOHOL U OTRA SUSTANCIA?

No hay consumo. / Invitan gente q' no consume tampoco. / Papá de ☐ si consumía

¿CADA CUANTO ES EL CONSUMO DE ALCOHOL U OTRO TIPO DE SUSTANCIA?

¿QUÉ SUCEDE CUANDO ESTO OCURRE?

ANÁLISIS DE PAUTAS DE INTERACCIÓN

¿CUALES SON LAS REGLAS EN CASA PARA LOS NIÑOS?

- Si desordenas - ordenas
- Si ensucias - limpian
- Dormir 8 pm / con Amanda un poco más tarde
- Uso de computadora juegos de memoria y con adultos. Solos nunca xq' se ponen agresivos por ciertos juegos. Ahora ya manejan esto violentos.

¿QUIÉN ES EL ENCARGADO DE PONER ESTAS REGLAS? **Sim o Compl.**

Madre xq' pasa más tiempo. ☐ no participa mucho. ☒ escribe la regla, intenta un consenso pero él a la semana se olvida.

Sim. Complem. / Fenómeno desacuerdo / Conflicto.

USTED Y SU (*MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.) ¿ESTAN DEACUERDO EN ESTAS REGLAS? ¿SIEMPRE?

Supuestamente él sí, pero a la semana se olvida. No pone mucho interés en esto. 1.

Parent-Conflicto Conyugal / Descalificación / Sim. Compl.

¿QUE PASA CUANDO USTED NO ESTA DEACUERDO CON LO QUE HA HECHO SU (*) CON LOS NIÑOS? O CUANDO SU (*) NO ESTA DEACUERDO CON USTED?

Hablan aparte. ella habla aparte. él trata de reclamar frente a niños.

CICLO VITAL FAMILIAR

¿HAN EXISTIDOS MUERTES, ENFERMEDADES, DIVORCIOS, DISCAPACIDADES EN LA FAMILIA?

~~Mamá~~ materna fallece hace 8 años

Abuela materna fallece hace 2 meses.

¿CÓMO SE HA MANEJADO O ATRAVERAZADO ESTOS TEMAS?

Al hijo varón le dolio bastante xq' ella le aconsejaba, lloró cuando falleció.

¿EXISTEN ADOLESCENTES EN LA FAMILIA? ¿CÓMO SE HA VIVIDO ESTA ADOLESCENCIA?

A la de 18 no se le ha sentido mucho, es como mi amiga, conversa todo.

Ahorita problemas con el varón es receloso conmigo. Varón por deberes nada más.

EN EL PAÍS ES COMUN EL CONSUMO DE ALCOHOL. ¿EN SU CASA ALGUIEN CONSUME ALCOHOL U OTRA SUSTANCIA?

No, esposo muy controlado pero de ahí No.

¿CADA CUANTO ES EL CONSUMO DE ALCOHOL U OTRO TIPO DE SUSTANCIA?

¿QUÉ SUCEDE CUANDO ESTO OCURRE?

100pre tranquilo.

ANÁLISIS DE PAUTAS DE INTERACCIÓN

¿CUALES SON LAS REGLAS EN CASA PARA LOS NIÑOS?

Hora de dormir,, esa es la q' yo más tengo.

Lo demás toca insistirles, no hay más q' la de ir a la cama.

¿QUIÉN ES EL ENCARGADO DE PONER ESTAS REGLAS?

① pone reglas o responsabilidades.

"doy órdenes"

soy la más gritona, él nunca les ha pegado.

USTED Y SU (*MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.) ¿ESTAN DEACUERDO EN ESTAS REGLAS? ¿SIEMPRE?

Antes yo quitaba TV y él les daba, ahora ya ha cambiado. Un poco.

2. "nunca les pongo de acuerdo!!" él arregla ellos tratan de desarreglar.

¿QUE PASA CUANDO USTED NO ESTÁ DEACUERDO CON LO QUE HA HECHO SU (*) CON LOS NIÑOS? O CUANDO SU (*) NO ESTÁ DEACUERDO CON USTED?

él se pone bravo, no habla.

Yo si hablo hablo hablo

pero no discutimos, no hay golpes ni insultos.

a él mismo le digo diles tú tal orden para q' les haga caso.

CICLO VITAL FAMILIAR

¿HAN EXISTIDOS MUERTES, ENFERMEDADES, DIVORCIOS, DISCAPACIDADES EN LA FAMILIA?

Muerte mamá Doris, por un carro, papá por ataque cardíaco.
sobrino discapacidad de 35%.

¿CÓMO SE HA MANEJADO O ATRAVEZADO ESTOS TEMAS?

Veronica se crió con abuelitos, se cuidaba, vivía con abuelita la mayoría del tiempo, fue inesperado, lloraban, hace 8 años fue muy duro, madre se repone.

¿EXISTEN ADOLESCENTES EN LA FAMILIA? ¿CÓMO SE HA VIVIDO ESTA ADOLESCENCIA?

Difícil con los dos varones, no hacen caso, son malcruidos, ETC. TIENE

Con Veronica ha sido fácil.

Miguel le sobreprotege demasiado, es muy enfermizo problema del auto.

EN EL PAÍS ES COMUN EL CONSUMO DE ALCOHOL. ¿EN SU CASA ALGUIEN CONSUME ALCOHOL U OTRA SUSTANCIA?

Papá de Doris tomaba

Papá de los hijos cada fin de semana, cree que se diose pero no está seguro.

¿CADA CUANTO ES EL CONSUMO DE ALCOHOL U OTRO TIPO DE SUSTANCIA?

Diario era alcoholico, se escapó de A.M.

¿QUÉ SUCEDE CUANDO ESTO OCURRE?

Muy violento el papá de Doris quería golpear con herramientas, martillo, braca, con R cuando tomaba también es violento se separó un tiempo por eso, le ha pegado con correa y le golpea a Veronica estaban durmiendo y de repente a pesar de Doris con el

ANÁLISIS DE PAUTAS DE INTERACCIÓN

¿CUALES SON LAS REGLAS EN CASA PARA LOS NIÑOS?

Tienen que dormir rápido pero no hacen caso

Casi no hay porque R le quita la regla.

¿QUIÉN ES EL ENCARGADO DE PONER ESTAS REGLAS?

Doris

USTED Y SU (*MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.) ¿ESTAN DEACUERDO EN ESTAS REGLAS? ¿SIEMPRE?

3. No porque él no dice nada ni para bien o para mal

¿QUE PASA CUANDO USTED NO ESTA DEACUERDO CON LO QUE HA HECHO SU (*) CON LOS NIÑOS? O CUANDO SU (*) NO ESTA DEACUERDO CON USTED?

Pequeños

Veronica no se mete. Fernando le habla a Doris porque le prefiere al papá Miguel no oírlo.

¿QUIEN PAGA LOS GASTOS DE LOS NIÑOS? ¿ESTAN DEACUERDO EN HACERLO ASÍ?

Yo, cuando él está con trabajo ayuda con las pensiones sino qd siempre y él paga lo demás.

¿QUÉ PASA CUANDO EL NIÑO/A SE ENOJA POR ALGÚN MOTIVO O TIENE ALGÚN BERRINCHE? ¿CÓMO LO CALMAN?

le advierto q' veces q' tiene q' calmarse, sino ya va a ver. y ahí si se gana.

"Si tú eres bravo no más"

¿CÓMO SE COMPORTA EL NIÑO CON LA PERSONA QUE LO CUIDA? ¿CAMBIA DE ACTITUD CUANDO NO ESTÁ?

Si cambian. A veces no hacen las cosas, luego y recién se ponen a hacer.

4.

¿ES COMPLICADO PONERSE DE ACUERDO AL MOMENTO DE DECIDIR LAS REGLAS PARA LOS NIÑOS?

Si xq' como no está él quiere una cosa y me toca hacerle caso sino yo soy la mala. y mis

LOS NIÑOS ¿A QUIÉN OBEDECEN MÁS?

a mi

hijos ya saben q' él les da la orden.

¿CÓMO ACTUA ESTA PERSONA SI DESOBEDECEN LAS REGLAS? ¿CÓMO ES SU MANERA DE CASTIGAR?

les quito algo q' ellos quieren. la menor cuando ya no entiende le advierto q' se va a ganar y ahí le doy.

¿QUÉ SUCEDE EN CASA CUANDO USTED NO HA TENIDO UN BUEN DÍA? ¿CÓMO ES SU ACTITUD?

intento no llevar los problemas del trabajo a la casa. sino intento tranquilizarme y que me pase para no desquitarme con ellos. pero a veces

¿PELEA CONSTANTEMENTE CON SUS HIJOS? ¿CÚAL SUELE SER EL MOTIVO?

No.

"me duele pegarte pero cuando debo hacerlo lo hago" es inevitable.

¿CÓMO CASTIGA A LOS NIÑOS CUANDO DESOBEDECEN?

6.

→ (hoi a reversa)

¿ES TOMADA EN CUENTA LA OPINIÓN DE LOS NIÑOS AL MOMENTO DE ESTABLECER LAS REGLAS?

No xq' para eso hay adultos en la casa.

Peor ahora con mi hija grande q' quiere hacer lo q' quita.



se, trabajando
ella ayuda en cosas de las niñas, pases, recorridos y la
y arriendo de la posición de acuerdo. Si quieres y te
de en eso te ayudo una de las cosas

no hacen berrinches

Me dolio q diga eso

Asi como cuando se mantiene las reglas, todo es normal
lo unico q cambia es q a el no le hablo

Cuando no esta ella suena y esta el papá no quieren
hacer las cosas, cuando esta ella es tranquilo
Cuando no quiere comer no come pero le dicen q
para q no come

Cuando tienen hambre y no quisieron comer no les damos
de comer

Al papa le gusta de hacer caso a pequeños no
Papa le gusta q no quite comer tranquilo q comer

Tiene q hacer caso al papa

Si fue complicado porque de acuerdo en las reglas
cuando sea grande no va a hacer caso a Bigit
A ya digo no tu tienes q decir no
Delante de ellos agarras si no estan de ir las cosas
correctas y les das en la nuca, eso no debes caso

Tu le das y luego lo q ella quiere

Cuando los pego chirlas y te me fuste a hacer eso
y hazte para un poco maltrata

Antes no funcionaba asi

El no les pegaban, el genio de ella es critico, en la casa no es
asi, tranquila, estabamos, cuando, en la casa

Les pegan con la mano en la nuca por las notas

5.

Delante de la profesora te voy a pegar si cumples no mejoras las
notas

Algunas veces

¿QUIEN SE ENOJA CON MÁS FACILIDAD? Y CUANDO SE ENCUENTRA ENOJAD@ QUE HACE SI SE PORTAN MAL LOS NIÑOS?

Yo, no les hago mucho caso pero si me molestan exploto y les grito, a veces soy grosera, me duele pegarlos pero cuando debo hacerlo no hago

QUIEN LES AYUDA EN LOS DEBERES? OSEA QUE (MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.) TIENE PACIENCIA?

6.

Yo, si tengo, no siempre pero la mayoría del tiempo.

VIVIR CON SU (MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.) HA SIDO FACIL O DIFICIL?

Las dos cosas

QUE HA SIDO LO MÁS DIFICIL DE VIVIR CON (MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.)? QUE HA SIDO LO MÁS FACIL?

Fácil → me ayudan a cuidarlos cuando yo no puedo estar y están pendientes

Difícil → no tengo mi esposo y no coincidimos en algunas cosas, ni en lo que yo quiero para mis hijos

CUANDO ALGUNO DE LOS NIÑOS SE ENFERMA Y NO PUEDE VENIR A LA ESCUELA COMO SE ORGANIZAN? QUIEN SE QUEDA CUIDANDOLE?

Yo me quedo cuidando, les ayudo, llevo al doctor si es necesario.

CUENTEME COMO ES UN DÍA NORMAL, A QUE HORA SE LEVANTAN, QUIEN PREPARA EL DESAYUNO, QUIEN ALISTA A LOS NIÑOS, ETC

Lo hago todo por lo que ahora no trabajo, con mis hijos de ahí mi hermana y mi mamá se dedican a ellos, mi mamá deja preparando el almuerzo

Y EL FIN DE SEMANA?

Yo me levanta a la hora que quiere pero mi mamá y yo preparamos el desayuno y luego salimos, a veces todas, a veces salgo yo con el papá de mis hijos y regresamos ya en la noche a dormir, almorzamos afuera por lo q' ya llegamos tarde. Cuando no salimos nos quedamos arreglando entre todos.

A mi papá no le gustaba q' mi mamá trabajara. y ☐ es así, tiene misna de mi papá.

Interacción S. o Compl.

¿QUIEN PAGA LOS GASTOS DE LOS NIÑOS? ¿ESTAN DE ACUERDO EN HACERLO ASÍ?

⊙ cobra bono del gobierno y con eso paga la escuela. (la fundación)

☐ paga otros gastos / ⊙ tiene oferta de trabajo y él no le deja, ella necesita otros ingresos para cubrir gasto de sus 2 hijos. Están discutiendo por eso ultimamente. Por no tener dinero de él para medicinas. "La plata no es solo para la comida"

¿QUÉ PASA CUANDO EL NIÑO/A SE ENOJA POR ALGÚN MOTIVO O TIENE ALGÚN BERRINCHE? ¿CÓMO LO CALMAN? Violencia / Estilo Parental

Muchas veces quiere hacer berrinches. No quiere comer lo de los demás, por ejemplo.

"Cálmate y explícame qué pasó" "Si gritas yo no te hago caso" "me doy la vuelta y me voy" "Si gritas, lloras yo no te hago caso."

¿CÓMO SE COMPORTA EL NIÑO CON LA PERSONA QUE LO CUIDA? ¿CAMBIA DE ACTITUD CUANDO NO ESTÁ? Conmigo cuando les doy mucha confianza abusan, como si yo fuera de su edad.

Amanda dice q' cuando no está ⊙ no hacen caso. Hacen todo lo q' se les ha dicho que no. "Apenas usted salió a la calle, se olvidaron."

Conflicto CP / Interacción S.-C. / Fenómeno de desacuerdo.

¿ES COMPLICADO PONERSE DE ACUERDO AL MOMENTO DE DECIDIR LAS REGLAS PARA LOS NIÑOS?

"Si te ayudo pero me olvido de las reglas"

LOS NIÑOS ¿A QUIÉN OBEDECEN MÁS?

⊙ porque pasa permanentemente ahí.

¿CÓMO ACTUA ESTA PERSONA SI DESOBEDECEN LAS REGLAS? ¿CÓMO ES SU MANERA DE CASTIGAR? ^{Violencia y} ~~Estilo~~ ^{Pa}

Si ya les digo, grito y no hacen caso les "doy" y les mando, luego nos vemos y así ya tuve tiempo para respirar. Se les quita TV, parque, etc.

Si uno rompe regla, todos están castigados. "La ley es para todos"

¿QUÉ SUCEDE EN CASA CUANDO USTED NO HA TENIDO UN BUEN DÍA? ¿CÓMO ES SU ACTITUD? ^{Spillover}

Pongo una carota y ahí tienen miedo. Obedecen más rápido. Mauro habla de "tenemos derecho a jugar" si le pego dice "usted abusa de mí por pegar a los demás se ríen de esto y le dicen: ¿por qué te pegue?"

¿PELEA CONSTANTEMENTE CON SUS HIJOS? ¿CÚAL SUELE SER EL MOTIVO? ^{Estilo} ~~parental~~

Si peleo bastante con ellos. Como paso estresada xq' no puedo salir, trabajar, tener con quien conversar. ☐ no me deja ni tener amigos. con él tampoco puedo conversar xq' le enoja. "Ni con las hermanas los puedo conversar ahora" "Son mis amantes" dice él.

¿CÓMO CASTIGA A LOS NIÑOS CUANDO DESOBEDECEN? ^{Violencia y} ~~Estilo~~ ^{Parental}

les pega (cinturón) ya cuando se gritan o jalonean o son violentos. Se les priva de la televisión. "Se castiga a todos, no solo a uno"

¿ES TOMADA EN CUENTA LA OPINIÓN DE LOS NIÑOS AL MOMENTO DE ESTABLECER LAS REGLAS? ^{Estilo} ~~Parental~~

"¿Quién es el adulto"?! Tú o yo 7.

Si, ellos escogen reglas. Se les pregunta si están de acuerdo con tales reglas. "A veces dicen de gana dije que sí a esta regla."

o "ellos sí les pregunto"

¿QUIEN PAGA LOS GASTOS DE LOS NIÑOS? ¿ESTAN DEACUERDO EN HACERLO ASÍ?

El papá de mis hijos paga los gastos de ellos pero mi mamá paga la comida aquí. Si estamos de acuerdo por lo que ahorita no trabajo cuando ya trabajo puedo ayudar.

¿QUÉ PASA CUANDO EL NIÑO/A SE ENOJA POR ALGÚN MOTIVO O TIENE ALGÚN BERRINCHE? ¿CÓMO LO CALMAN?

A veces les grito cuando ya me hacen perder la paciencia, sino les pego cuando no es algo fuerte solo les mando al cuarto o les quito cosas.

¿CÓMO SE COMPORTA EL NIÑO CON LA PERSONA QUE LO CUIDA? ¿CAMBIA DE ACTITUD CUANDO NO ESTÁ?

Cuando yo estoy obedeciendo más aunque saben que la abuela y tía les consenten y se pegan a ellas. Cuando yo no estoy a veces cambian las reglas por consentirles. Se portan bien aunque a veces no hacen caso.

¿ES COMPLICADO PONERSE DE ACUERDO AL MOMENTO DE DECIDIR LAS REGLAS PARA LOS NIÑOS?

Sí porque a veces mi mamá quiere que haya muchas más cosas con más hijos y se queja a pesar que les consenten y cuando yo ando o algo para ella no es suficiente.

LOS NIÑOS ¿A QUIÉN OBEDECEN MÁS?

A mí.

¿CÓMO ACTÚA ESTA PERSONA SI DESOBEDECEN LAS REGLAS? ¿CÓMO ES SU MANERA DE CASTIGAR?

Me enoja, les grito, les advierto hasta que ya me sacan de quicio y les digo que ellos se busquen que les pegue.

¿QUÉ SUCEDE EN CASA CUANDO USTED NO HA TENIDO UN BUEN DÍA? ¿CÓMO ES SU ACTITUD?

Intento no hablar con nadie, si mis hijos molestan les grito y les digo que me dejen tranquila, mi mamá y hermana no me hablan. Pero ya si me molestan mucho ~~les digo~~ me desquito con lo que sea, ellos se busquen que les pegue.

¿PELEA CONSTANTEMENTE CON SUS HIJOS? ¿CUAL SUELE SER EL MOTIVO?

No.

Cuando no hacen caso se les dice que no hagan eso y hacen.

¿CÓMO CASTIGA A LOS NIÑOS CUANDO DESOBEDECEN?

Cuando me sacan de quicio porque no hacen caso les pego o sino si no es fuerte les quito las cosas.

¿ES TOMADA EN CUENTA LA OPINIÓN DE LOS NIÑOS AL MOMENTO DE ESTABLECER LAS REGLAS?

No, siempre se les ha dicho las cosas que ellos tienen que hacer.

¿CUÁNDO USTED NO SE ENCUENTRA SE RESPETAN ESTAS REGLAS O CAMBIAN?

Si se respetan cuando yo no estoy. y cuando él no está tbn.

¿CUANDO UNO DE LOS DOS CASTIGA AL NIÑO COMO REACCIONAN ENTRE USTEDES, USTED LE DA LA RAZÓN AL NIÑO O AL OTRO ADULTO?

Doy razón a Pedro, ¿qué les ordeno? ¿por qué no obedecieron? / él no siempre a mí, en ocasiones les da razón a ellas. Yo les hago ver a mis hijas el ¿por qué tuvieron que esperar que les castigue para hacer las cosas bien?

AL MOMENTO DE CASTIGAR A LOS NIÑOS, ¿ESTAN DE ACUERDO EN EL CASTIGO QUE VA A TENER?

No. Yo no pregunto el castigo. Yo doy un buen "jetazo". así él no está de acuerdo. Yo no estoy de acuerdo si él las castiga físicamente, eso no pasa. la que da "jete" soy yo - la que castiga más soy yo

¿LAS REGLAS HAN SIDO TOMADAS EN CONSENSO?

(reverso)

9.

CUANDO SE PELEAN ENTRE ADULTOS, QUE PASA CON EL NIÑO? FORMA PARTE DE ESTAS PELEAS, EL NIÑO SE UNE A UN PADRE Y NO LE HACE CASO AL OTRO O COMO ES? Ellas siempre se hacen de lado de mamá cuando él "les manda al kairo". En la mayor parte ellas no forman parte. Yo me hago a mis hijas pase lo que pase. y ellas tbn.

INTERACCIONES PASADAS de 7 a 18 años vivió en otra familia.

EN MI CASA ME PEGABAN O NO CUANDO DESOBEDECIA, EN SU CASA COMO LE CASTIGABAN CUANDO INCUMPLÍA UNA REGLA

En mi casa no tuve reglas. Viví en burbuja rosada donde nadie me topaba, gritaba, no había alcohol. Así hasta los 18 años. A mis hijas tbn les enseñó a aprender a defenderse.

A mis hermanos les pegaba a mí casi no. (tenía cabresto) Con Pedro sí les pegaba con cabresto.

¿QUIÉN ERA EL ENCARGADO DE PONER LAS REGLAS EN SU CASA?

antes de los 4 no quiero recordar.

en esta nueva fam. es confuso, no existía más que lo cotidianado dormira tal hora, comer a tal hora.

¿EN SU CASA CONSUMIAN ALCOHOL U OTRO TIPO DE SUBSTANCIAS? ¿CADA CUANTO LO HACIAN?

Padraastro sí, era frecuente. aún aumentaba la agresión

Padraastro pegaba a mamá.

¿QUIEN PAGA LOS GASTOS DE LOS NIÑOS? ¿ESTAN DEACUERDO EN HACERLO ASÍ?

Los dos. Él paga un televisor. Tienen muchas deudas, a veces se enoja porque los hijos no van a pagar en conjunto, más ella no se han puesto de acuerdo para gastos porque sino pelean

¿QUÉ PASA CUANDO EL NIÑO/A SE ENOJA POR ALGÚN MOTIVO O TIENE ALGÚN BERRINCHE? ¿CÓMO LO CALMAN?

Depende el berrinche, le dicen q' no tiene para comportarse aprendiendo q' cuando hay hay le al

¿CÓMO SE COMPORTA EL NIÑO CON LA PERSONA QUE LO CUIDA? ¿CAMBIA DE ACTITUD CUANDO NO ESTÁ?

No obedecen cuando no está ☐, si cambian de actitud

¿ES COMPLICADO PONERSE DE ACUERDO AL MOMENTO DE DECIDIR LAS REGLAS PARA LOS NIÑOS?

~~Si, porque~~ ~~no~~ ~~está~~ ~~de~~ ~~acuerdo~~ no están de acuerdo.

LOS NIÑOS ¿A QUIÉN OBEDECEN MÁS?

A mamá

Analisa le obedecen a los dos.

¿CÓMO ACTUA ESTA PERSONA SI DESOBEDECEN LAS REGLAS? ¿CÓMO ES SU MANERA DE CASTIGAR?

No les habla porque ya les pega y no les habla. Jaime les grita o habla dice y cumple ☐ El acata. Esporo les dice q' hagan ya ella les no pegar ^{no les pega}

¿QUÉ SUCEDE EN CASA CUANDO USTED NO HA TENIDO UN BUEN DÍA? ¿CÓMO ES SU ACTITUD?

Grita cuando está con Jaime pero cuando está los niños no hace eso, una vez le dijo el ojo verde.

¿PELEA CONSTANTEMENTE CON SUS HIJOS? ¿CÚAL SUELE SER EL MOTIVO?

No porque llega y ya está todo hecho

¿CÓMO CASTIGA A LOS NIÑOS CUANDO DESOBEDECEN?

Esporo les pega y habla igual.

¿ES TOMADA EN CUENTA LA OPINIÓN DE LOS NIÑOS AL MOMENTO DE ESTABLECER LAS REGLAS?

No, no se pone a pensar lo que ellos quieran, se ordena y punto

ellos no son los que deben decidir o intervenir

10.

11.

¿QUIEN PAGA LOS GASTOS DE LOS NIÑOS? ¿ESTAN DEACUERDO EN HACERLO ASÍ?

El: paga, hay veces que le pedimos, desde que yo trabajo yo pago todo, él da colaciones. No está de acuerdo porque debe ayudar, él aporta para la comida no todo pero aporta, más en la fundación¹⁵ le dan para colaciones y recorrido.

¿QUÉ PASA CUANDO EL NIÑO/A SE ENOJA POR ALGÚN MOTIVO O TIENE ALGÚN BERRINCHE? ¿CÓMO LO CALMAN?

Se enoja El: porque sino no se calma y sigue peor. Le dicen que ya basta, coge la correa pero no le pesa.

¿CÓMO SE COMPORTA EL NIÑO CON LA PERSONA QUE LO CUIDA? ¿CAMBIA DE ACTITUD CUANDO NO ESTÁ?

8-0 es muy apegado, no le dice nada si quieren comer como o no, la mayor igual les hace caso pero la menor no. No cambian de actitud.

¿ES COMPLICADO PONERSE DE ACUERDO AL MOMENTO DE DECIDIR LAS REGLAS PARA LOS NIÑOS?

Sí porque le desautorizan pa el marido y la mamá

LOS NIÑOS ¿A QUIÉN OBEDECEN MÁS?

Más a @, la pequeña más al papá, la grande más a mí

¿CÓMO ACTUA ESTA PERSONA SI DESOBEDECEN LAS REGLAS? ¿CÓMO ES SU MANERA DE CASTIGAR?

El les pega. Yo pes amenazo, más el papá les pega, yo ~~les~~ doy con la mano donde les llegue, él si coge la correa.

¿QUÉ SUCEDE EN CASA CUANDO USTED NO HA TENIDO UN BUEN DÍA? ¿CÓMO ES SU ACTITUD?

Saludo y me voy, mejor es q' no me digan nada. Si me dicen algo yo exploto. a las hijas "mejor es desaparece, anda a tu cuarto" si no hacen las cosas reacciono mal, les grito.

¿PELEA CONSTANTEMENTE CON SUS HIJOS? ¿CÚAL SUELE SER EL MOTIVO?

Con la mayor más. Si le digo algo me contradice o pelean entre papá y ella. Yo intento calmar las cosas, "Ya basta" "Ya basta" con la menor es menos, si ya no hace deberes o algo es la hablada.
pegar, quitar computadora.

¿ES TOMADA EN CUENTA LA OPINIÓN DE LOS NIÑOS AL MOMENTO DE ESTABLECER LAS REGLAS?

12. Con la pequeña es fácil hablar, con la grande no.
"Si yo te doy golpe, es porque tú te mereces" - se da espacio a q' expliquen por qué hicieron las cosas "mal"
Conflicto porque "solo a ella le hacen hacer y a la pequeña no".

más puros, antes con lo
primero que encuentran.

¿QUIEN PAGA LOS GASTOS DE LOS NIÑOS? ¿ESTAN DEACUERDO EN HACERLO ASÍ?

A veces el papá paga deudas y ella luz, agua, teléfono, viceversa
útiles, escuela o salud si están de acuerdo en hacer así
hermanos salud paga pensiones y mamá lo demás.

¿QUÉ PASA CUANDO EL NIÑO/A SE ENOJA POR ALGÚN MOTIVO O TIENE ALGÚN BERRINCHE? ¿CÓMO LO CALMAN?

Hijo-a no le hace caso hasta que se le pase
hermanos no se enojan y gritan "se calman o te calmo"
antes de un minuto en el rubo. Mamá les pregunta, les pregunta la madre, ahora es

¿CÓMO SE COMPORTA EL NIÑO CON LA PERSONA QUE LO CUIDA? ¿CAMBIA DE ACTITUD CUANDO NO ESTÁ?

Hijo-a es mimado de la mamá (abuela) con salud si se pasa le dice, cuando salud
no está hace mil horrores, travessuras si salud está es quieto

¿ES COMPLICADO PONERSE DE ACUERDO AL MOMENTO DE DECIDIR LAS REGLAS PARA LOS NIÑOS?

A veces si porque una regla no siempre está bien con el castigo
con esposo no es difícil ponerse de acuerdo, todos saben sus reglas. Con mamá casi no les pone reglas, todo
les pone las reglas, no es difícil

LOS NIÑOS ¿A QUIÉN OBEDECEN MÁS?

A Salud en ambos lados en su casa y en casa de mamá

¿CÓMO ACTUA ESTA PERSONA SI DESOBEDECEN LAS REGLAS? ¿CÓMO ES SU MANERA DE CASTIGAR?

Tienen que hacer así sea de noche, si no hacen los platos deben lavar. Salud les
habla, a veces les grita cuando están enojados. Antes les golpeaba
Esposo se enoja y le manda a la habitación

¿QUÉ SUCEDE EN CASA CUANDO USTED NO HA TENIDO UN BUEN DÍA? ¿CÓMO ES SU ACTITUD?

Si me fue mal en el trabajo en el trabajo se queda, le conversa al
esposo, no tiene porque enojarse, no se desquita

¿PELEA CONSTANTEMENTE CON SUS HIJOS? ¿CÚAL SUELE SER EL MOTIVO?

No, cuando no obedecen, ya saben que deben tener media, pero cuando y no mismo
les digo que por qué tuvieron que esperar a que les castigue para hacer las cosas
bien

¿CÓMO CASTIGA A LOS NIÑOS CUANDO DESOBEDECEN?

← No da colisión, quitar cosas

¿ES TOMADA EN CUENTA LA OPINIÓN DE LOS NIÑOS AL MOMENTO DE ESTABLECER LAS REGLAS?

Del hijo si "No te doy colisión o te discuto de lo que en lo que" pregunta
cuando ya se a portado muy mal hace lo que ella quiere
hermanos si

¿CUÁNDO USTED NO SE ENCUENTRA SE RESPETAN ESTAS REGLAS O CAMBIAN?

Cambian.

¿CUANDO UNO DE LOS DOS CASTIGA AL NIÑO COMO REACCIONAN ENTRE USTEDES, USTED LE DA LA RAZÓN AL NIÑO O AL OTRO ADULTO?

Esposo rompe mis castigos, él nunca le castiga, solo le golpea y yo a eso me opongo. No estamos de acuerdo.

AL MOMENTO DE CASTIGAR A LOS NIÑOS, ¿ESTAN DE ACUERDO EN EL CASTIGO QUE VA A TENER?

No de acuerdo

¿LAS REGLAS HAN SIDO TOMADAS EN CONSENSO?

No.

CUANDO SE PELEAN ENTRE ADULTOS, QUE PASA CON EL NIÑO? FORMA PARTE DE ESTAS PELEAS, EL NIÑO SE UNE A UN PADRE Y NO LE HACE CASO AL OTRO O COMO ES?

hijo se retira.

No dice ni hace nada, es imparcial.

Esposo si dice "tu mamá es la loca" yo digo "es de los 2"

INTERACCIONES PASADAS

EN MI CASA ME PEGABAN O NO CUANDO DESOBEDECIA, EN SU CASA COMO LE CASTIGABAN CUANDO INCUMPLÍA UNA REGLA

A esposo le castigaban como él castiga ahora. 14.

Con golpes con lo q' se asomaba, de todo era.

Mamá era conmigo muy agresiva

¿QUIÉN ERA EL ENCARGADO DE PONER LAS REGLAS EN SU CASA?

no había xq' tomaban mucho, yo era como un animalito sin dueño.

¿EN SU CASA CONSUMIAN ALCOHOL U OTRO TIPO DE SUBSTANCIAS? ¿CADA CUANTO LO HACIAN?

era mucho, no paraban meses.

en casa de esposo tampoco había reglas

Había violencia, papá se daban duro entre ellos.

¿CUÁNDO USTED NO SE ENCUENTRA SE RESPETAN ESTAS REGLAS O CAMBIAN?

Si se respetan.

¿CUANDO UNO DE LOS DOS CASTIGA AL NIÑO COMO REACCIONAN ENTRE USTEDES, USTED LE DA LA RAZÓN AL NIÑO O AL OTRO ADULTO?

Antes si pero ahora ya no, ya no discute. Antes si problema porque no son hijos en común y siempre está a favor de sus hijos.

AL MOMENTO DE CASTIGAR A LOS NIÑOS, ¿ESTAN DE ACUERDO EN EL CASTIGO QUE VA A TENER?

No le dice nada.

¿LAS REGLAS HAN SIDO TOMADAS EN CONSENSO?

No han sido tomadas en consenso con los hijos.

CUANDO SE PELEAN ENTRE ADULTOS, QUE PASA CON EL NIÑO? FORMA PARTE DE ESTAS PELEAS, EL NIÑO SE UNE A UN PADRE Y NO LE HACE CASO AL OTRO O COMO ES?

Hijo de él a veces se hace a favor de la mamá.

No están presentes, no forman parte de las peleas. Si están presentes se hacen a Laura, hijo es más imparcial. Hijo de Jaime se hacen a ella, a su favor. La mamá no se mete.

INTERACCIONES PASADAS

EN MI CASA ME PEGABAN O NO CUANDO DESOBEDECIA, EN SU CASA COMO LE CASTIGABAN CUANDO INCUMPLÍA UNA REGLA

No tuvo reglas, simplemente le dejó al cuidado de hermanos 12 ^{hermano} ~~hermano~~ y trabajaba desde los 7.

Obligaciones o orden que se va a lavar ropa

* Les pegaban con lo que encontré en ese momento. En esa manera le dio a los 3 hijos y se disputaba con ellos, cuando se separa del marido se dio cuenta.

¿QUIÉN ERA EL ENCARGADO DE PONER LAS REGLAS EN SU CASA?

Mamá.

¿EN SU CASA CONSUMIAN ALCOHOL U OTRO TIPO DE SUBSTANCIAS? ¿CADA CUANTO LO HACIAN?

No, nunca no tomaban

Con anterior esposo de 15 si tomaba mucho, maltrato, le pegaban

Padrastro quiso besarle, abusar y por eso se quería ir rápido y se fue a vivir con esposo que tomaba desde los 13, marido fue primo y suegra prima en primer lugar

CICLO VITAL FAMILIAR

¿HAN EXISTIDOS MUERTES, ENFERMEDADES, DIVORCIOS, DISCAPACIDADES EN LA FAMILIA?

mi divorcio hace 7 meses.

¿CÓMO SE HA MANEJADO O ATRAVEZADO ESTOS TEMAS?

se habló con mis hijos, se les dijo q' era infiel y esta era la causa, no quería q' vean normal esto. Fue de mutuo acuerdo, al inicio los hijos estaban bien

¿EXISTEN ADOLESCENTES EN LA FAMILIA? ¿CÓMO SE HA VIVIDO ESTA ADOLESCENCIA? pero sienten esa ausencia

difícil xq' me ha tocado sola. Es súper difícil en cuestión emocional, tienen su propio criterio y me retan, me llevan la contraria.

EN EL PAÍS ES COMUN EL CONSUMO DE ALCOHOL. ¿EN SU CASA ALGUIEN CONSUME ALCOHOL U OTRA SUSTANCIA? Último hermano, pero no seguido. Exposó si consumía, no le dejaba q' se acercara borracho a la casa.

¿CADA CUANTO ES EL CONSUMO DE ALCOHOL U OTRO TIPO DE SUSTANCIA?

¿QUÉ SUCEDE CUANDO ESTO OCURRE?

era tranquilo, no agredía ni insultaba.

ANÁLISIS DE PAUTAS DE INTERACCIÓN

¿CUALES SON LAS REGLAS EN CASA PARA LOS NIÑOS?

- Respeto y Verdad

- Llegar a casa y tienen q' prepararse su comida

- Llegar y comer, hacer deberes - mantener el orden

¿QUIÉN ES EL ENCARGADO DE PONER ESTAS REGLAS?

Yo

16. "Tú haces esto y punto"

USTED Y SU (*MAMÁ, HERMANA, ESPOSO, ETC.) ¿ESTAN DEACUERDO EN ESTAS REGLAS? ¿SIEMPRE?

Con el papá no tenían reglas.

¿QUE PASA CUANDO USTED NO ESTA DEACUERDO CON LO QUE HA HECHO SU (*) CON LOS NIÑOS? O CUANDO SU (*) NO ESTA DEACUERDO CON USTED?

Él alzaba la voz y le hacía caso de una

Conmigo no era así me tocaba llegar al correazo.